

# Revista **Adventista**

Mayo 2013



**Organizados para la misión**

Reflexiones sobre el nuevo aniversario de la iglesia / **10**

**Sabores crocantes**

Conozca los beneficiosos efectos que las nueces producen en el organismo / **12**

**“Tenemos que arremangarnos y ponernos a trabajar”**

Dialogamos con el Pr. Sánchez, presidente de la UU / **15**

**Impacto Esperanza**

Viajamos a La Paz para vivir la mayor distribución de libros misioneros en Bolivia / **19**

**Marcos Blanco**  
Director

**Pablo Ale**  
Redactor

**Gabriela Pepe, Pablo M. Claverie**  
Pruebas

**Oswaldo Ramos**  
Director de Diseño

**Carlos Schefer**  
Diagramación

**Gabriel Cesano**  
Gerente general

**Marcelo Nestares**  
Gerente financiero

**Marcos Blanco**  
Director editorial

**Sixto Minetto**  
Gerente de Comercialización

**Julio Ciuffardi**  
Gerente de Producción

**Leroy Jourdan**  
Gerente de Logística

**Gabriel Boleas**  
Gerente de EducACES

REVISTA MENSUAL DE LA IGLESIA  
ADVENTISTA DEL 7º DÍA EN LA  
DIVISIÓN SUDAMERICANA.  
AÑO 113 (MAYO DE 2013) N° 05

Registro Nacional de la Propiedad  
Intelectual 5070699  
Franqueo a pagar. Cuenta 10272  
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 0 5 9 4 6 —

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

**Ilustración de tapa:** Shutterstock.

**Fotos de este número:** Shutterstock, Archivo ACES.  
**Colaboradores especiales en Sudamérica:** Erton Köhler, Magdiel Pérez **Unión Argentina:** Carlos U. Gill **Unión Boliviana:** Stanley Arco **Unión Chilena:** Eber Liessi **Unión Ecuatoriana:** Leonel Lozano **Unión Paraguaya:** Ignacio Kalbermatter **Unión Peruana del Norte:** Orlando Ramos **Unión Peruana del Sur:** Abimael Obando **Unión Uruguaya:** Carlos Sánchez **Brasil:** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

**Revista Adventista.** Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema OFFSET, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7º Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800. Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Correo electrónico: aces@aces.com.ar



Por Marcos Blanco

Pastor, magíster en Teología y director de la *Revista Adventista*.  
marcos.blanco@aces.com.ar  
@blancoaces

## ¿Recogemos o desparramamos?

**Y**a han pasado ciento cincuenta años desde que nuestros pioneros dieron uno de los pasos más importantes en la configuración de la Iglesia Adventista: su organización oficial. Este paso le otorgó un impulso nunca imaginado por aquellos que, venciendo sus prejuicios hacia cualquier intento de organización, levantaron su mano para votar esta decisión trascendente. Esta organización potenció la misión.

Es más, como adventistas en Sudamérica, debemos nuestra existencia a los esfuerzos y los recursos de la Iglesia Adventista como organización mundial. Aun hoy, la Iglesia Adventista sigue llegando a lugares distantes del planeta, donde existen solo unos pocos cristianos, entre millones de habitantes que nunca han oído siquiera hablar de Cristo. De paso, tal como se ha mencionado ya en la *Revista Adventista*, la División Sudamericana (DSA) está devolviendo lo que en su momento recibió, al enviar a cuatro misioneros sostenidos por la DSA a países de Medio Oriente y de Asia.

Después de un siglo y medio, nuestra iglesia ha crecido. Sus instituciones, muchas de ellas centenarias, se han fortalecido y son un referente en las áreas de la educación y la salud, por ejemplo. Y, para sostener el crecimiento, la Iglesia Adventista desarrolló una estructura administrativa. Sin embargo, en una tendencia creciente que se ha desarrollado durante las últimas dos décadas, muchos han llegado a pensar que esta estructura administrativa se ha vuelto demasiado rígida. En palabras de algunos, "el institucionalismo está anquilosando la iglesia".

Como consecuencia, muchos comienzan a duplicar, con iniciativas privadas, la misma tarea misional de la iglesia. Logran convencer a algunos de que estas iniciativas privadas pueden administrar más eficientemente los recursos, y muchos destinan sus ofrendas, e incluso sus diezmos, hacia estos ministerios o iniciativas. Entiéndanme bien, no estoy en contra de cualquier acción misionera creativa particular. Hay muchas de ellas que son coordinadas y organizadas en conjunción con los canales establecidos de la iglesia. El problema es cuando estas iniciativas sustentan su acción independiente en la idea de que la iglesia no cumple bien su función, y es mejor actuar separada e independientemente de ella. Lo que no se dan cuenta es que estas acciones independientes pueden tener éxito, en la mayoría de los casos, gracias a la estructura que la iglesia tiene y que ellos dicen combatir.

No creo, por otra parte, que la estructura y la administración de la iglesia sean un ídolo ante el cual tengamos que sacrificar nuestra individualidad, creatividad e, incluso, nuestros principios. Lo que sí creo es que el camino no es actuar separadamente, sino potenciar la estructura y la organización con nuestro aporte creativo, nuestra individualidad y nuestra fidelidad al mensaje bíblico. Es cierto que la estructura puede volverse demasiado rígida, pero nosotros mismos podemos establecer una diferencia si tenemos el deseo de involucrarnos. Todos conformamos la iglesia. Podemos cambiar la realidad si nos consagramos, y usamos nuestra influencia para cumplir juntos la misión que Dios nos ha encomendado. **RA**

## Mesita de luz: Libros que no pueden faltar en tu mesita de luz.

### **Si mi pueblo orara (2ª edición).**

¿Qué ocurriría en nuestros hogares, iglesias y comunidades si siguiéramos el consejo divino de 2 Crónicas 7:14, y nos humilláramos y oráramos? En las páginas de este libro, el lector obtendrá las herramientas para orar de manera eficaz.

### **Pasión por la oración.**

Relatos conmovedores que pueden revolucionar su vida de oración y mostrarán cómo las oraciones de unos pocos han transformado a naciones enteras.

### **La oración.**

Compilación de declaraciones de Elena de White sobre la oración, su poder y la necesidad que tiene el cristiano de orar. Un tema de vital importancia para la vida de todos los cristianos.



## Detalles importantes:



*Cada fracaso enseña al hombre algo que necesitaba aprender". -Charles Dickens*



*"No le pidas a Dios que guíe tus pasos si no estás dispuesto a mover tus pies".*



*"Esperar en Dios no es lo más fácil, pero sí lo más seguro".*

## Sumario

**4** Segunda venida

**5** En 2 palabras

**6** 150 años: un Señor, una fe, un mensaje

**10** Organizados para la misión

**12** Salud

**13** Las matemáticas de la salvación

**14** Un libro, una historia

**15** Conquistando las ciudades

**16** Resolviendo conflictos

**18** Mensaje pastoral

**19** Noticias

**28** Cuando la vida es injusta (Segunda parte)

**32** En el frente

**34** Quiero saber

**35** 180 grados





Por Glúder Quispe

Doctor en Teología, profesor universitario y director del Centro de Investigaciones White de la Universidad Peruana Unión. Twitter:@GluderQuispe

# La venida del Siervo

**E**l libro de Isaías contiene, de manera entrelazada, los oráculos de juicio y de salvación. En este caso, un oráculo es la respuesta de Dios a su pueblo, a través del profeta. Los oráculos de juicio son dirigidos no solo al pueblo de Dios, sino también a todas las naciones. En Isaías, Dios está preocupado por la salvación de todas las naciones (Isa. 52:10). Para cumplir este propósito, él escogió a Israel. Pero, Israel no cubrió la expectativa; entonces, el Mesías vino para encarnar esta misión.

El anuncio de la venida del Mesías es una buena noticia para la humanidad. La meta de la redención es traer consuelo a toda la humanidad, atrapada por la esclavitud del pecado. La salvación de los pecadores es por la gracia de Dios; él tiene el poder para salvar porque es el Creador de universo. El profeta conecta la redención con la creación. No hay otro dios que tenga el poder para crearnos o para redimirnos. El poder creador de Dios está presente en la tarea por la cual recibimos su salvación.

Podríamos dividir, de forma general, el libro de Isaías en tres grandes secciones: (1) Las visiones de juicio y de salvación (caps. 1-35); (2) Un interludio histórico (caps. 36-39); y (3) las visiones de consuelo, restauración y juicio (40-66). Dentro de esta última parte, los capítulos 42 al 55 tratan el tema del Siervo, quien tiene la misión de salvar a Israel y a todas las naciones. Es una especie de nuevo éxodo, fundado sobre la salvación y el juicio.

La mayoría de los especialistas en Isaías reconoce la presencia de cuatro “cantos

del Siervo” en Isaías 40 al 55: (1) 42:1-9; (2) 49:1-7; (3) 50:4-10; (4) 52:13-53:12. En estos pasajes, leemos acerca de la venida y de la actividad de alguien llamado Siervo de Dios.

Veamos algunos ejemplos:

“He aquí mi Siervo, a quien yo sostengo, mi escogido, en quien mi alma se complace. He puesto mi Espíritu sobre él; él traerá justicia a las naciones” (Isa. 42:1, LBA).

“Tú eres mi siervo, Israel, en quien yo mostraré mi gloria [...] el Redentor de Israel, el Santo suyo, al despreciado, al aborrecido de la nación, al siervo de gobernantes: Lo verán reyes y se levantarán, príncipes, y se postrarán, a causa del SEÑOR que es fiel, del Santo de Israel que te ha escogido” (49:3, 7).

“¿Quién hay entre vosotros que tema al SEÑOR, que oiga la voz de su siervo, que ande en tinieblas y no tenga luz? Confíe en el nombre del SEÑOR y apóyese en su Dios” (50:10).

¿Quién es este Siervo? Aunque algunos han intentado identificarlo con algún personaje histórico de Israel del pasado o del presente, ninguna de las sugerencias ha coincidido con la descripción del Siervo. Ningún sacerdote, profeta o rey del pasado o del presente cumple adecuadamente el papel de este Siervo. Por lo tanto, él es un individuo por venir; en última instancia, no proveniente de las filas del pueblo de Israel, sino de Dios mismo. El Siervo debe ser identificado como el que “viene”. Por lo tanto, los “cantos del Siervo” pertenecen a la *esperanza del advenimiento del Antiguo Testamento*.

Jesucristo adoptó el papel de siervo

cuando dijo: “En verdad, en verdad os digo: un siervo no es mayor que su señor, ni un enviado es mayor que el que le envió” (Juan 13:16). A través de estas palabras, Jesús intentó instruir a sus discípulos en el propósito de toda su vida sobre la Tierra. En el Evangelio de Juan, Jesús manifestó constantemente que había sido enviado por su Padre con el fin de llevar a cabo una misión asignada (Juan 4:34; 6:38; 14:31). En Mateo 12:18, la profecía de Isaías 42 se aplica específicamente a Cristo; por eso encontramos con frecuencia, en la descripción de la naturaleza de la obra de Cristo, que él no había venido para “ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mat. 20:28); y estaba en medio de su pueblo “como el que sirve” (Luc. 22:27).

En ninguna otra parte de la Biblia se expresa la naturaleza vicaria y el carácter expiatorio de la muerte de Cristo como en Isaías 52:13 a 53:12. Respecto de Isaías 53, Elena de White sugiere que “el capítulo entero debe aprenderse de memoria”. Y agrega: “Su influencia subyugará y humillará el alma contaminada por el pecado y enaltecida por la exaltación propia” (*The Youth’s Instructor*, 20 de diciembre, 1900).

Por eso, el apóstol Pablo subraya el propósito de la encarnación como el servicio, con estas palabras: “Sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo” (Fil. 2:7). Así, tanto en la encarnación como en la vida y la muerte de Jesucristo, la esperanza del advenimiento reflejada en los “cantos del Siervo” encuentra su cumplimiento. **RA**



Por Pablo Ale

Licenciado en Teología y en Comunicación Social. Es redactor y editor en la ACES.  
pablo.ale@aces.com.ar  
@PabloHernanAle

# Elevado destino

*“Dios había puesto a su pueblo en Canaán como un poderoso valladar, para contener la ola de inmoralidad, a fin de que no inundara al mundo. Si Israel le era fiel, Dios quería que fuera de conquista en conquista. Entregaría en sus manos naciones aún más grandes y más poderosas que las de los cananeos [...]. Pero, desperdiciando su **elevado destino**, escogieron el camino del ocio y de la complacencia, dejaron pasar las oportunidades de completar la conquista de la tierra; y por consiguiente, durante muchas generaciones fueron afligidos y molestados por un residuo de ídólatras” (Elena de White, Patriarcas y profetas, p. 586).*

**H**abía una vez un hombre que quería llegar a lo más alto. Y lo logró. Se trata del neozelandés Edmund Hillary, quien, junto al sherpa Tenzing Norgay, llegó a las 11:30 del 29 de mayo de 1953 a la cima del Monte Everest. Ubicado en el Himalaya, más precisamente en Nepal, este gigante de piedra de 8.848 metros sobre el nivel del mar ostenta ser la montaña más alta del mundo. Desde entonces, el nombre de Edmund Hillary ha pasado a la inmortalidad, y recibió en su vida (y en su muerte) decenas de premios, títulos y homenajes.

Pero, alcanzar ese elevadísimo punto geográfico no fue fácil. Desde 1852, cuando se comprobó que era la cima más elevada del mundo, se habían intentado cientos de ascensiones.

El mismo Hillary había formado parte de una fracasada expedición al Everest, en 1951. Por su parte, Norgay participaba de expediciones al *Sagarmatha*, o “Cabeza del cielo” (tal como denominan oficialmente los nepaleses al macizo), desde 1936.

Es bueno recordar, también, que en 1953, tres días antes de hacer cumbre, Tom Bourdillon y Charles Evans, dos exploradores de la misma expedición de Hillary, habían llegado a cien metros de la cima, sin poder subirla.

Un frustrado ascenso histórico fue el

que realizaron los famosos exploradores George Mallory y Andrew Irvine, en 1924. Ellos nunca regresaron. Sus cuerpos fueron encontrados recién en 1999. A partir de ese momento, en el mundo del montañismo surgió la controversia sobre si los dos montañeros pudieron alcanzar cima en aquella ascensión y luego murieron, o su deceso se produjo antes.

En los últimos 50 años, hubo más de 10.000 intentos de hacer cumbre. Solo unas 3.500 personas pudieron llegar. De ellas, 253 fueron mujeres (Junko Tabei fue la primera, en 1975). Casi 250 personas perdieron la vida tratando de ascender.

La conquista del pico del Everest arroja datos interesantes:

-Pemba Dorje tiene el récord en tiempo de ascensión: en 2003, lo hizo en 12 horas y 45 minutos.

-Apa Sherpa, escalador nepalí, es quien más veces subió a la cima: en 2011, hizo cumbre por vigesimaprimer vez.

-Yuichiro Miura es el hombre de mayor edad en escalarlo: el 26 de mayo de 2008 llegó al “techo del mundo” con 75 años y 7 meses.

-Reinhold Messner fue el héroe de una proeza en 1980: logró el primer ascenso solo, y sin ayuda de oxígeno.

Aunque, sin duda, no deja de ser llamativo que el 16 de mayo de 2006 otro neocelandés

haya sido el primer hombre sin piernas en llegar a lo más alto del planeta. Se trata de Mark Inglis, de 47 años por entonces. Escalador de profesión, él había perdido sus dos piernas a la altura de las rodillas por congelamiento en 1982, después de pasar catorce días atrapado en un hueco helado del Monte Cook, de Nueva Zelanda. Gracias a sus dos prótesis y a su espíritu inculdicable, logró la hazaña luego de 41 intensos días de escalada. “Lo hice. Logré el sueño de mi vida”, le relató por teléfono a su esposa, Anne.

Dios nos llama a escalar nuevas alturas. Nuestro destino es elevado. En mayo, Hillary e Inglis conquistaron el Everest. En mayo, nosotros podemos alcanzar nuevas alturas espirituales.

No importa lo cercanas o lejanas que sean nuestras experiencias con la derrota. No importa ni la edad ni las circunstancias. No importa si contamos con los elementos necesarios, o si estamos solos o acompañados. Se puede. Con Jesús, todo se puede. Hay que ascender.

No importa que la fatiga del repecho nos recuerde esa extraña musicalidad que bordea los precipicios. No importa que una nebulosa trémula nos invite a permanecer en el valle. No importa que el dolor sedimentado nos empuje a andar por sendas dislocadas de caligines impenetrables. Hay que subir.

¿Qué tal si, alejándonos de la mediocridad imperante, nos impulsamos hacia nuevas proezas? ¿Qué tal si dejamos de otear un chato horizonte para elevarnos hacia lo extraordinario?

“Nos vemos en la cumbre” (Todd Houston). **RA**

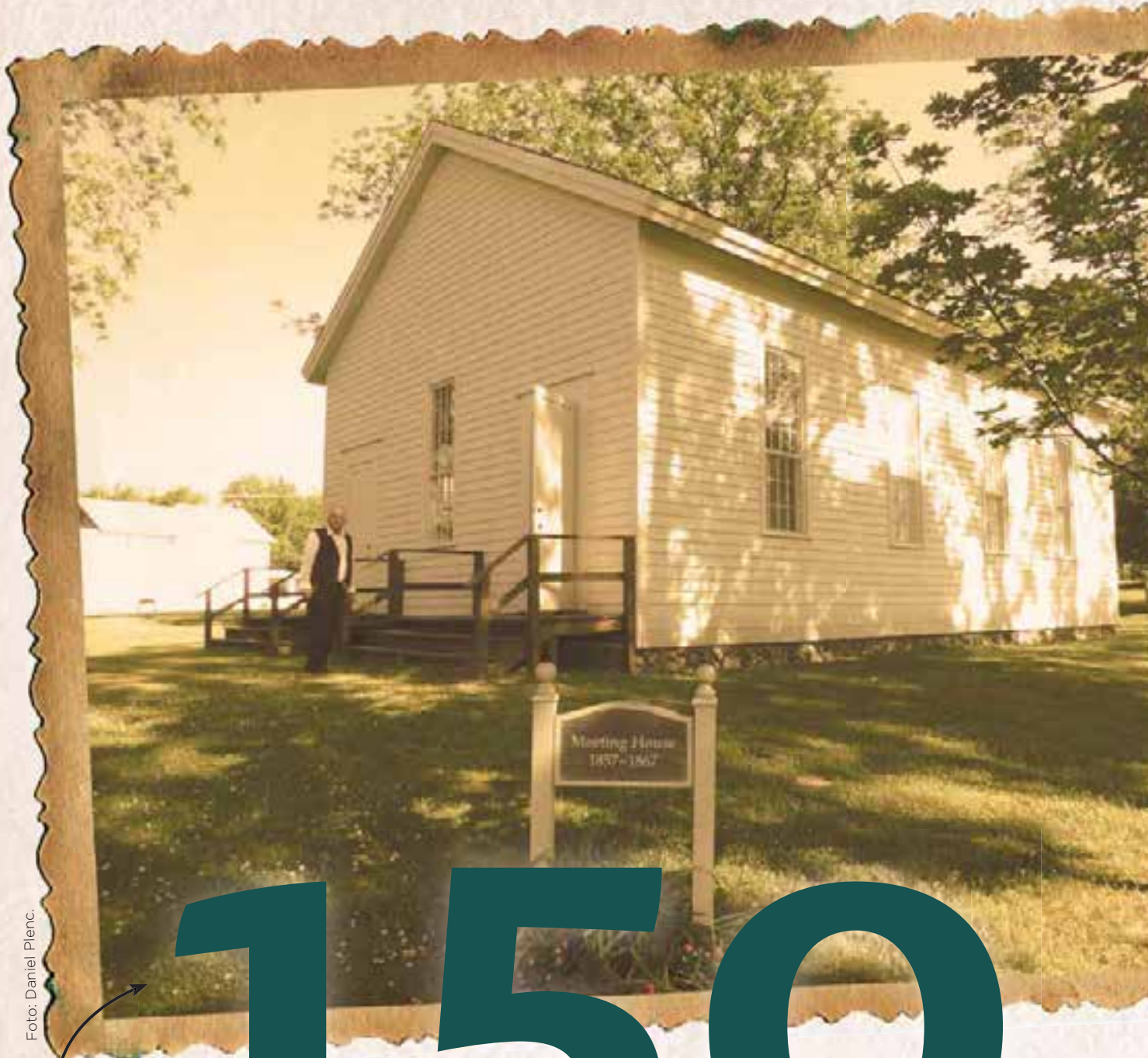


Foto: Daniel Plenc.

# 150 AÑOS

Edificio restaurado donde en 1863 se organizó la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.





Por Daniel Plenc

Doctor en Teología, profesor en la Universidad Adventista del Plata y director del Centro de Investigaciones White.  
ciwdirec@uapar.edu  
www.uapar.edu/centrowhite

# Un Señor, una fe, un mensaje

*El repaso de nuestra historia no solo es un llamado a recordar nuestros orígenes, sino también a celebrar las providencias divinas.*

**E**n mayo de 2013 se cumple el sesquicentenario de la organización de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.<sup>1</sup> La ocasión es propicia, entonces, para recordar la forma en que Dios guió al movimiento adventista en aquellos tiempos fundacionales.

Es interesante saber que los primeros adventistas no deseaban tener un nombre ni una organización. Sin embargo, adoptaron un nombre en una reunión celebrada en Battle Creek, Michigan, Estados Unidos, entre el 29 de septiembre y el 1º de octubre de 1860. Tres años después, quedó organizada la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día: fue el jueves 21 de mayo de 1863.

Estos cambios se dieron en un proceso largo y difícil, de casi dos décadas, desde el chasco de 1844. La actitud de resistencia

y de vacilación hacia la estructuración eclesiástica era una antigua herencia del movimiento millerita, que había rechazado la idea de organizar una nueva confesión religiosa. Los adventistas del movimiento de Guillermo Miller provenían de iglesias organizadas, y estas los habían despreciado y expulsado por causa de su creencia en el regreso de Cristo. En consecuencia, ellos relacionaron la “caída de Babilonia”, del mensaje del segundo ángel de Apocalipsis 14, con la invitación a salir de Babilonia (Apoc. 18:1-4). Y concluyeron que no debían conformar una estructura eclesiástica que pudiera transformarse en Babilonia.

Jorge Storrs, el ex ministro metodista que había enseñado que la muerte es un sueño, había escrito, en el periódico *The Midnight Cry* [El clamor de medianoche] del 15 de febrero de 1844, la siguiente advertencia:

# OS



“Guárdense del peligro de organizar otra iglesia. Ninguna iglesia puede ser organizada por invención humana sin que se transforme en Babilonia en el momento en que sea organizada”. Esa asociación entre una organización y Babilonia los había puesto en la tesitura de evitar dicha organización. Así, el pastor Roswell F. Cottrell escribió, en la *Review and Herald*, en contra de la idea de adoptar un nombre para la iglesia, al recordar que los constructores de la torre de Babel (Babilonia) habían dicho con arrogancia: “Hagámonos un nombre” (Gén. 11).

Sin embargo, el nombre y la estructura llegaron a convertirse en una necesidad. En una serie de artículos en la *Review and Herald* iniciada en 1850, Jaime White reclamó una organización basada en modelos bíblicos. Juan N. Loughborough, José Bates y otros estaban de acuerdo con él. También Elena de White comenzó a solicitar el establecimiento de lo que se designaba como un “orden evangélico” en 1854 (diez años después del Chasco). Sin un nombre oficial, aquellos adventistas observadores del sábado se autodenominaban de distintas maneras. No había listados de miembros ni se registraban los bautismos; los unía su pasado millerita, sus frecuentes conferencias, la presencia de un liderazgo claro, el ministerio de Elena de White, las revistas *Present Truth* y *Review and Herald* y las doctrinas distintivas que habían descubierto en las Escrituras.

La situación se volvió más compleja con el crecimiento y la expansión del grupo, y el surgimiento de las primeras instituciones, como la Casa Editora. Había ministros o predicadores voluntarios que viajaban de lugar en lugar, bautizaban a los nuevos conversos y celebraban la Cena del Señor. Algunos tenían su ordenación al ministerio por parte de sus iglesias de origen, y otros comenzaron a ser ordenados.

Las apostasías y las desviaciones doctrinales señalaban, también, la necesidad de algún tipo de disciplina y de orden. Así, surgieron los primeros grupos separatistas: en 1853, en Jackson, Michigan, H. S. Case y C. P. Russell se opusieron a las visiones de la señora de White y empezaron un periódico llamado *Mensajero de la verdad*;

## La actitud de resistencia y de vacilación hacia la estructuración eclesiástica era una antigua herencia del movimiento millerita, que había rechazado la idea de organizar una nueva confesión religiosa.

J. M. Stephenson y D. P. Hall, en Wisconsin, desarrollaron conceptos erráticos sobre el milenio y la era venidera, abandonando finalmente la doctrina del sábado. Sin embargo, no existía un organismo que pudiera lidiar con estos movimientos disidentes. Se necesitaba, además, un cuerpo directivo que regulara los viajes de los predicadores itinerantes y la sanidad de la doctrina que enseñaban. A veces, se encontraban varios predicadores en una iglesia, mientras que otras eran descuidadas por mucho tiempo. Tampoco había un sistema que controlara el uso del dinero. Un problema adicional era el financiamiento de los pastores. Lo mismo puede decirse de la administración de las propiedades de la iglesia. “En verdad, fue el problema de la tenencia legal de las propiedades lo que finalmente persuadió a los miembros a decidirse a favor de una organización central”.<sup>2</sup>

Ellos poseían, en ese tiempo, carpas para reuniones de evangelización, algunas capillas y la Casa Editora de Battle Creek, todo registrado a nombre de particulares. Estaba fresco el recuerdo de dos hermanos milleritas que tenían inmuebles a su nombre y que, al apartarse del movimiento, convirtieron una casa de culto en un depósito de vinagre. Jaime White estaba preocupado, porque la Casa Editora, las maquinarias, el papel y los libros estaban registrados a su nombre. Sabían que lo mejor era formar una corporación legal.

A fines de septiembre de 1860, se reunió un grupo de adventistas en Battle Creek durante tres días, para estudiar el tema de la organización. Los delegados representaban

a cinco Estados. José Bates actuó como presidente; y Urías Smith, como secretario. J. N. Andrews propuso constituir una asociación legal con personería jurídica. En efecto, se acordó crear una asociación publicadora, pero necesitaban un nombre. El tema del nombre se discutió el 1º de octubre. Allí fue cuando el pastor White pronunció sus conocidas palabras: “Debo decir, queridos hermanos, que espero que decidamos qué nombre vamos a tener; cómo queremos ser llamados... Me parece que el niño ahora está tan crecido que resulta excesivamente embarazoso no tener un nombre para él”. La moción fue aceptada, y siguió la discusión acerca de este tema: “Iglesia de Dios”; “El remanente”; “El rebaño esparcido”, etc. El nombre “Iglesia de Dios” tenía mucho apoyo, pero sonaba un tanto petulante y ya era usado por otros grupos. Se optó, finalmente, por un nombre que se relacionara con las doctrinas distintivas. Un hermano llamado David Hewitt propuso el nombre de “Adventistas del Séptimo Día”, el cual fue adoptado con entusiasmo.

Elena de White hizo un buen resumen: “A medida que nuestros miembros fueron aumentando, resultó evidente que sin alguna forma de organización habría gran confusión, y la obra no se realizaría con éxito. La organización era indispensable para proporcionar sostén al ministerio, para dirigir la obra en nuevos territorios, para proteger tanto a las iglesias como a los ministros de los miembros indignos, para retener las propiedades de la iglesia, para la publicación de la verdad por medio de la prensa, y para muchos otros objetos”.<sup>3</sup>



## El logo

Está compuesto por una Biblia abierta, una llama y una cruz. Es significativo que estos elementos aparezcan unidos. También aparecen líneas implícitas que se forman con la llama. Ellas representan la resurrección y la ascensión de Cristo, así como su segunda venida, nuestra gloriosa esperanza.

## La cruz

Representa el sacrificio de Cristo y que la salvación solo es por su gracia. Se ubica en el centro del logo para enfatizar que es un tema clave.



## La llama

Representa al Espíritu Santo. Está conformada por tres líneas, que a su vez muestran un círculo implícito. Esto significa el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14 esparcido por todo el mundo, es decir, un símbolo de la predicación del evangelio a toda la humanidad.

## La Biblia abierta

Representa el fundamento bíblico de nuestras creencias. Está abierta para mostrar la completa y total aceptación de la Palabra de Dios.

Este logo es una representación gráfica de nuestra identidad como iglesia. Fue impulsado por el Departamento de Comunicación de la Asociación General en 1997, que en ese entonces estaba bajo la dirección del Pr. Rajmund Dabrowski. «Nosotros, los Adventistas del Séptimo Día, debemos ser conocidos por lo que representamos, cómo identificamos nuestra fe y nuestra misión. El logo es un símbolo y un mensaje. Nos gustaría ser vistos como una iglesia cristiana cuyo nombre claramente es declarado», declaró al presentarlo.


En 1861, se propuso que las congregaciones se organizaran bajo ese nombre. Las iglesias locales tenían un sistema de liderazgo muy simple, con por lo menos un anciano y un diácono. El siguiente paso fue el surgimiento de la Asociación de Míchigan, con su junta directiva. Esta Asociación levaba a cabo sesiones anuales, con la presencia de pastores y delegados de las iglesias; contaba con presidente, secretario, y una comisión ejecutiva integrada por tres personas. José Bates fue el primer presidente; y Urías Smith, el primer secretario. El segundo presidente fue un hermano laico. La Asociación decidió sobre el sostenimiento de los pastores, y solicitó de ellos un informe periódico de sus actividades.

En 1862 se formaron otras asociaciones locales, seis en un solo año. En una reunión general, celebrada en Battle Creek entre el 20 y el 23 de mayo de 1863, con delegados de las asociaciones de seis Estados, redactaron un estatuto para la Asociación General y eligieron a los primeros dirigentes. Los presentes eligieron a Jaime White como primer presidente; nombramiento que el pastor White rechazó por haber sido uno de los principales promotores de la

organización, y no deseaba que se pusiera en duda sus motivos. Más tarde, asumió esa responsabilidad en dos etapas: entre 1869 y 1871, y desde 1874 hasta 1880. El primer presidente fue Juan Byington, un ex dirigente metodista que había aceptado el adventismo en 1852. Dicho presidente sirvió durante dos períodos. Urías Smith fue el secretario; y E. L. Walker, el tesorero. La comisión ejecutiva estaba integrada por tres miembros: Jaime White, Juan Loughborough y Jorge W. Amadon. Se estableció no solo un salario para los ministros, sino también se votaron credenciales oficiales para los predicadores y se organizaron sus viajes a través de las asociaciones. Los pastores pasaron a desempeñarse en dedicación exclusiva.

Iba imponiéndose un sistema de tres niveles: iglesias locales, asociaciones y la Asociación General, que las nucleaba. Al organizarse la Asociación General, la iglesia contaba con 3.500 miembros y 30 pastores. A partir de allí, la iglesia creció significativamente. Para el congreso de 1888, había 26.112 miembros, 32 asociaciones, 5 misiones y 901 iglesias; y en el congreso de 1901 se informaron 75.000 miembros, 16 instituciones educativas medias y su-

periores, 27 instituciones médicas y otras 31 instituciones.

A pesar de la renuencia inicial, pronto los adventistas comprendieron que el orden, la unidad, la administración responsable de los recursos y la acción evangelizadora concertada eran principios bíblicos positivos, que constituían el secreto para el crecimiento y el cumplimiento de la misión. El Cielo fue orientando el formato de organización adoptada y, hasta donde los hombres lo permitieron, el cumplimiento de la misión encomendada a la iglesia. 

## Referencias

<sup>1</sup>Véase: C. Mervyn Maxwell, *Dilo al mundo: la historia de los adventistas del séptimo día*, trad. Fernando Chaij (Coral Gables, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1990), pp. 117-136; Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf, *Portadores de luz: historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, trad. Rolando A. Itin y Tulio N. Peverini (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), pp. 83-99; Enoch de Oliveira, *La mano de Dios al timón*, trad. Roberto Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1986), pp. 61-69.

<sup>2</sup>Maxwell, p. 133.

<sup>3</sup>Elena de White, *Testimonios para los ministros* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977), p. 26.

# Organizados para la misión

El 150º aniversario de la fundación de la Asociación General de los  
Adventistas del Séptimo día.

Los fundadores del movimiento sabatario eran, por lejos, militantes en contra de toda organización. Muchos de estos mismos pioneros estaban influenciados por el movimiento llamado Conexión Cristiana (*Christian Connexion*), un grupo religioso que enfatizaba el regreso a la iglesia del Nuevo Testamento y rechazaba toda clase de estructura confesional. Como consecuencia, estos mismos pioneros se oponían rotundamente a organizarse. Dos de los más prominentes líderes adventistas sabatarios, José Bates y Jaime White, eran ministros de la Conexión Cristiana.

A pesar de la resistencia a la estructuración, la necesidad de un sistema organizativo llegó a ser cada vez más evidente hacia fines de la década de 1840 y a lo largo de toda la década de 1850. Los primeros adventistas sabatarios estaban concentrados en tratar de descifrar la razón del Chasco. También, estaban mayormente preocupados con las creencias centrales de la teología adventista sabataria: creencias como la observancia del sábado, el ministerio sacerdotal de Cristo en el Santuario celestial y la concesión del espíritu de profecía para los últimos días.

A medida que los pioneros crecían en su comprensión de la verdad, cada vez se hizo más obvio que necesitaban alguna

clase de sistema, a fin de compartir la luz que se les había concedido. Así, en 1854 Elena de White tuvo una visión en la que se le mostró la necesidad de un orden; y se instaba al grupo a “establecerse en el orden evangélico, que ha sido pasado por alto y descuidado”.<sup>1</sup>

Al mismo tiempo, se hacía muy difícil, para los primeros ministros, sostenerse. Sin organización, los ministros no tenían un ingreso monetario fiable y tenían que trabajar en otra cosa para sostener a sus familias. La presión por el exceso de trabajo y la pobreza quebrantó la salud de algunos, tales como J. N. Andrews y J. N. Loughborough. El resultado fue la pérdida del fervor espiritual y la preocupación por los asuntos temporales. Varias familias experimentaron con granjas comunitarias de sustento propio en Waukon, Iowa. Hacia fines de 1856, Elena de White recibió una visión acerca de su condición espiritual, y convenció a algunos creyentes de unirse a ella y a Jaime White en un viaje en trineo de más de trescientos kilómetros, para increparlos. Al llegar, ella fue al encuentro de Loughborough y le preguntó: “¿Qué estás haciendo aquí, Elías?”, haciéndose eco de la admonición bíblica cuando Elías huyó al desierto. Durante su visita, ella tuvo otra

visión, que los desafiaba a concentrarse en su misión y regresar a su obra ministerial. El resultado fue un reavivamiento espiritual, y los ministros regresaron a su trabajo.<sup>2</sup>

Otro problema era el de la necesidad de tener un control. Una disputa en la congregación de Jackson, Michigan, en 1853, terminó en una división. H. S. Case y C. P. Rusell se enojaron cuando una hermana de iglesia perdió los estribos con su vecino. Ellos creyeron haberla escuchado decir una palabra grosera. Los miembros de la congregación tomaron partido. Se mostró a Elena de White, en visión, que la mujer no había pronunciado las palabras de las que se la acusaba, y se reprendía a Case y a Rusell por la manera tan dura en que habían tratado a su hermana. Estos dos hombres desdeñaron la admonición de Elena de White y conformaron el primer movimiento disidente significativo, conocido como “The Messenger Party” [El partido del mensajero]. Esta dificultad volvió a resaltar la necesidad de una organización, con la autoridad para corregir el error y administrar disciplina.<sup>3</sup>

El crecimiento teológico, el sustento sistemático de los ministros y los movimientos disidentes reforzaron la necesidad urgente de un orden dentro del creciente





Por Michael W. Campbell

Doctor en Teología y profesor de Estudios Históricos-Teológicos en el Instituto Internacional Adventista de Estudios Avanzados (IIIAS), en Silang, Cavite, Filipinas.

movimiento adventista sabatario. Para 1859, la marea estaba comenzando a cambiar, cuando Jaime White impulsó la formación de una organización confesional real. En la *Review and Herald*, escribió: “Nos hace falta un sistema. Y no deberíamos temerle a ese sistema al que no se opone la Biblia y es aprobado por el sentido común. La falta de un sistema se siente en todas partes”.<sup>4</sup>

Sin una organización formal, la iglesia como cuerpo tampoco podía registrar propiedades a su nombre. En febrero de 1860, la iglesia respondió a este problema al adoptar el nombre de “Adventista del Séptimo Día”. A pesar de esa necesidad desesperada, algunos todavía se oponían fuertemente a toda forma de organización. Roswell F. Cottrell, otro ministro, argumentó que todo intento de conformar una organización legal sería equivalente a llegar a formar parte de Babilonia. “Sería equivocado –agregó– ‘hacernos un nombre’, dado que esto yace en el fundamento de Babilonia. No creo que Dios apruebe esto”.<sup>5</sup> Así, la batalla se intensificó, a medida que los problemas se multiplicaban.

### El Congreso de la Asociación General de 1863

El momento decisivo en la batalla por la organización se dio durante el Congreso de la Asociación General de 1863. Las sesiones se abrieron el jueves 20 de mayo de 1863 en Battle Creek, Michigan.<sup>6</sup> Un total de 21 delegados fueron recibidos. Uno de los principales asuntos que se trataron era establecer una comisión de ocho personas para bosquejar una constitución y los reglamentos que regirían en esta nueva organización. Volvieron con un informe al día siguiente y, luego de una “adecuada consideración”, se “aceptó” una constitución de nueve artículos.

Pero ¿qué fue tan significativo acerca de esta organización? En esencia, proveyó un marco amplio, que uniría a las diferentes congregaciones –que ahora conformaban

las asociaciones– en un todo unificado. Esto incluía, especialmente, la administración unificada de finanzas, con un “tesorero”, que sería el responsable por “llevar los registros” de las finanzas (artículo 4º), la “supervisión general de toda la tarea ministerial” (artículo 5º), y planes destinados a que los recursos ministeriales y financieros fuesen distribuidos con “propósitos misioneros” (también artículo 5º). Se trazaron planes con respecto a la proporción de delegados para futuras reuniones, el período de duración de ejercicio de los oficiales, y para que esa constitución solo pudiera ser “alterada o modificada por el voto de dos tercios de los delegados presentes en cualquier reunión regular”.


La comisión propuso que Jaime White fuera el primer presidente de la Asociación General, pero él rechazó el nombramiento. Después de “analizarlo durante un tiempo considerable”, su resignación fue “finalmente aceptada”. Juan Byington, otro ministro, fue elegido en su lugar. Urías Smith fue elegido como el primer secretario de la Asociación General y E. S. Walker fue el primer tesorero. La Junta Directiva incluía a Byington, J. N. Andrews y G. W. Amadon. De esta manera, quedaba conformado el primer equipo administrativo de la naciente confesión religiosa.

Esta nueva organización fue *diseñada para la misión*. Si bien se había generado un debate hasta ese punto, y probablemente durante el mismo congreso también, en un editorial Urías Smith señaló que “la unidad de pensamiento y armonía de sentimiento” había dominado todo el congreso. “Todos los corazones brillaban con el amor, por la gloriosa verdad presente”, agregó.

Cuando estaba comenzando el sábado, las reuniones se trasladaron al mucho más amplio “Tabernáculo de Michigan”, erigido cerca de la Casa Editora, para albergar al grupo más numeroso que se les había unido por el fin de semana. Antes de cerrar las reuniones, los delegados discutieron un

plan para desarrollar un nuevo cuadro profético; algo que demostraba la necesidad de materiales visuales innovadores para el uso en el evangelismo. En una adecuada conclusión que reforzó la *conexión entre la organización y la misión*, un grupo de ocho personas “demostró su fe” a través del bautismo, al final de esta reunión crucial.

### ¿Qué podemos aprender para hoy?

Después de 150 años, es difícil de creer que una confesión religiosa con más de 17 millones de miembros diseminados en 232 países comenzara, mayormente, como un grupo que estaba en contra de toda organización.<sup>7</sup> Hoy, la Iglesia Adventista del Séptimo Día se ha expandido alrededor del mundo debido, en gran parte, a su estructura organizativa. La lucha de los primeros adventistas sabatarios por la organización continúa recordándonos hoy que tenemos una tarea que hacer con el propósito de terminar la obra que estos pioneros comenzaron. Nuestra misión continúa siendo la misma hoy: predicar las buenas nuevas del amor de Cristo y de su pronto regreso. 

### Referencias

- <sup>1</sup>Elena de White, *Primeros escritos*, p. 100.
- <sup>2</sup>La historia está narrada en Ellen G. White, *Life Sketches of Ellen G. White* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1915), p. 160. Ver, también, Arthur L. White, *Ellen G. White: A Biography. The Early Years: 1827-1862* (Washington, DC: Review and Herald, 1985), t. 1, p. 353.
- <sup>3</sup>Paul A. Gordon, *My Dear Brother M...* (Nampa, ID: Pacific Press, 1997), pp. 21-27.
- <sup>4</sup>*Review and Herald*, 21 de julio de 1859.
- <sup>5</sup>*Ibid*, 22 de marzo de 1860.
- <sup>6</sup>Para una descripción detallada, ver “Report of General Conference of Seventh-day Adventists”, *Review and Herald* (26 de mayo de 1863), pp. 204-206.
- <sup>7</sup><http://www.adventistarchives.org/quick-statistics-on-the-seventh-day-adventist-church#.UVBgKlckR8Q> [accedido el 29 de marzo de 2013]



Por Werner Arnolds

Médico especializado en Clínica Médica, vive en Ibarlucea, Prov. de Santa Fe, Rep. Argentina.  
Ante cualquier consulta por el contenido de estos artículos o de su bibliografía, puede dirigirse a: warnolds@intramed.net

# Sabores crocantes

**T**endría que haber sido más suspicaz, y darme cuenta de que la pícaro sonrisa de mi paciente diabética traería problemas. Cuando le advertí que debía hacer cambios en su alimentación para bajar unos kilos que tenía de más, me dijo que no podía controlar la ansiedad, y eso la llevaba a comer más pan. Le recomendé que en el desayuno agregara nueces o almendras, para evitar tantos hidratos de carbono. Con entusiasmo, salió del consultorio, subió a un colectivo hasta el centro de la ciudad y compró una caja grande llena de almendras... bañadas en chocolate. Llegó a la casa, y se las comió todas de una vez. Esa noche, tuvieron que internarla por descompensación diabética. Al salir del hospital vino al consultorio, a recriminarme que la habían internado por culpa mía, por mi consejo.

Las nueces y las almendras, sin cobertura de chocolate, actúan sobre el metabolismo reduciendo la glucemia (el azúcar en la sangre), evitan los aumentos bruscos de insulina, disminuyen la resistencia a la insulina, anulan los radicales libres producidos por el exceso de glucosa, limitando las lesiones en los niveles nervioso y vascular, típicas de la diabetes.<sup>1</sup>

El prestigioso médico nutricionista aventista Dr. Joan Sabaté, de la Universidad de Loma Linda, California, EE.UU, estudió los beneficios de las nueces en nuestro organismo. Al decir nueces, me refiero a todos los frutos secos: nueces, almendras, avellanas, castañas de cajú, pistachos, semillas de calabaza, semillas de girasol, maní, etc. Él demostró que los frutos secos son beneficiosos para el sistema cardiovascular, al mejorar los valores de triglicéridos y de colesterol LDL y HDL. Incluso personas

obesas, con mayor posibilidad de sufrir un infarto, reducían ese riesgo al ingerir nueces cinco o más veces por semana.<sup>2</sup>

Actualmente, ya se sabe que ingerir frutos secos disminuye el riesgo de padecer de cáncer de mama,<sup>3</sup> útero y colon, gracias a sus fitoquímicos y minerales. Las almendras actúan fortaleciendo los huesos.<sup>4</sup> Y se ha descubierto que las personas que comen más nueces tienen menos litiasis (piedras, o cálculos) en la vesícula biliar.<sup>5</sup>

Muchas personas me dicen que evitan ingerir nueces por la cantidad de aceite que contienen.

Precisamente, dichos aceites son los responsables por la mayoría de sus beneficios, al estar formados por ácidos grasos omega-3 y omega-6 en la proporción correcta. Se añaden proteínas, fibras y micronutrientes como calcio, magnesio, potasio. Son ricos en fitoquímicos: polifenoles como el resveratrol, fitoesteroles, carotenos, vitamina E, que cumplen función antiinflamatoria, antioxidante y antiviral.

Pero ¿producen sobrepeso? Veamos:

- 1. Producen saciedad:** al incluirlas en el desayuno o el almuerzo, por su poder saciógeno, tendremos menos apetito en esa comida y en la próxima.
- 2. Tienen absorción intestinal limitada:** un gran porcentaje de las grasas de las nueces son eliminadas con las heces.
- 3. Aumentan el gasto energético:** al consumir nueces, se acelera nuestro metabolismo, y eso produce que utilizemos más energía.<sup>6</sup> Si gastamos más energía y comemos menos, no aumentamos de peso.

Si al leer esta página estás pensando en el efecto positivo que tienen las nueces sobre tu salud, ¿qué te parece hacer un análisis

más profundo? Si las nueces te parecen obras maestras de la Creación, ¿cómo será quien las hizo? ¿No te gustaría conocer al que las inventó? ¿No te parece que el Creador es mucho más asombroso que lo creado?

El rey David escribe "Gustad". Está relacionado con el gusto; probad, saboread. "Gustad y ved cuán bueno es Jehová". Disfruta de los sabores que Dios te da; sus alimentos, sus remedios, son para ti. Analiza en tu corazón cuán bueno es Dios. Todo lo que hace lo hace perfecto para tu felicidad. "Dichoso el hombre que en él confía" (Sal. 34:8). Es lindo disfrutar de lo que él hizo para ti. Pero, no te pierdas la oportunidad de deleitarte en conocer al Creador, el verdadero Médico y el verdadero Remedio. **RA**

## Referencias

<sup>1</sup>Mori et al, "Acute and second-meal effects of almond form in impaired glucose tolerant adults: a randomized crossover trial", *Nutrition & Metabolism* (2011); 8:6.

<sup>2</sup>Joan Sabaté, "Nut consumption and body weight", *The American Journal of Clinical Nutrition* (2003); 78 (suppl):647S-50S.

<sup>3</sup>W. Elaine Hardman, Gabriela Ion, Juliana A. Akinsete & Theodore R. Witte, "Dietary walnut suppressed mammary gland tumorigenesis in the C(3)1 TAG Mouse", *Nutrition and Cancer* (2011); 63:6: 960-970.

<sup>4</sup>Bulló M, Amigó-Correig P, Márquez-Sandoval F, Babio N., Martínez-González M.A., Estruch R., Basora J., Solà R., Salas-HYPERLINK <http://www.ncbi.nlm.nih.gov>.

<sup>5</sup>Joan Sabaté and Yen Ang, "Nuts and health outcomes: new epidemiologic evidence", *The American Journal of Clinical Nutrition* (2009); 89(suppl):1.643S-8S.

<sup>6</sup>Richard D. Mattes, Penny M. Kris-Etherton y Gary D. Foster, "Impact of peanuts and tree nuts on body weight and healthy weight loss in adults", *J. Nutr* (2008); 138: 1.741S-1.745S.

**Recomiendo ver (solo en inglés) la página de la Universidad de Loma Linda : [www.nutstudies.org](http://www.nutstudies.org)**





Por Clifford Goldstein

Editor mundial de la Guía de Estudio de la Biblia para adultos.

# Las matemáticas de la salvación

## ¿Cómo podemos obtener el ciento por ciento?

A pesar del surtido de horrores grabados en el calendario, el siglo XVII dio comienzo a lo que se llegó a conocer como la *revolución científica*. No solamente experimentó cambios el conocimiento de las personas, sino también la noción de *qué significaba conocer algo*.

Uno de los cambios de paradigma más grandes, en esta revolución epistemológica, ocurrió cuando los pensadores, al salir del cerrojo del escolasticismo aristotélico, desarrollaron una comprensión *cuantitativa* (en vez de *cualitativa*) respecto de la naturaleza. Dejaron de buscar “esencias” y “perfecciones” y, en su lugar, estudiaron proporciones y relaciones cuantitativas entre la fuerza y la materia.

El ejemplo histórico culminante de este cambio, por supuesto, fue la *Philosophiæ Naturalis Principia Mathematica*, de Isaac Newton (1687). Este cambio trajo a las matemáticas a la vanguardia del estudio científico; donde permanece hasta hoy. Los números, según Galileo, eran el idioma de la naturaleza, y los siguientes siglos han demostrado que él tenía razón; después de todo, ¿qué ciencia o tecnología, en algún momento, no utiliza las matemáticas?

De hecho, podemos utilizar estas ciencias para entender la ciencia de la salvación.

Elena de White escribió: “La condición para alcanzar la vida eterna es ahora exactamente la misma de siempre, tal cual era en el paraíso antes de la caída de nuestros primeros padres: la perfecta obediencia a la ley de Dios, la perfecta justicia” (*El camino a Cristo*, p. 61).

Utilicemos una analogía para esta “per-

fecta justicia”: comparémosla con el *ciento por ciento*. A fin de cumplir con “la condición para alcanzar la vida eterna”, debes tener un puntaje de 100% de justicia. Lamentablemente, el 99,7% no es suficiente, tan ciertamente como no lo es un 9,97%. Solamente un 100% (“perfecta justicia”) cumple con la condición para alcanzar la vida eterna.

Ahora, supongamos que naces de nuevo (Juan 3:3) a los 14 años de edad; podríamos decir que tu justicia llegó, durante esos años, solamente a un 85%; porque todos hemos pecado y estamos “destituidos de la gloria de Dios” (Rom. 3:23).

Hagamos algunos cálculos matemáticos: tu promedio de justicia, 85% en tus primeros 14 años de vida, combinados con 100% del primer año de tu nueva vida, equivale a 86%. Un aumento, pero no llega ni de lejos a la “condición para alcanzar la vida eterna”.

Supongamos que, tomando tu “cruz cada día” (Luc. 9:23), obtienes el 100% el siguiente año, también. Hagamos el cálculo: tu promedio ahora es del 86,875%. Todavía no llegas al requisito del 100%. El siguiente año tienes algunas luchas, te arrepientes y prosigues por fe, pero tu puntaje es de 84. Tu promedio ahora es de 86,706%; muy por debajo de la “perfecta justicia”, necesaria para la salvación.

Sin embargo, quizás alcanzas una “perfección sin pecado” (todos hemos conocido alguna vez a alguien así, ¿verdad?), y durante los siguientes 50 años acumulas un puntaje de 100% cada año, hasta tu muerte. Tu 86,706% anterior, promediado con tus

cincuenta 100%, te lleva a un increíble 96,627%. ¡Impresionante!

No obstante, en cuanto a salvación se refiera, 96,627 es tan inservible como 0,96627. De hecho, si vivieras para siempre y obtuvieras un 100% cada año, la aritmética demuestra que nunca llegarías al 100%.

¿Cómo, entonces, podemos obtener la “perfecta justicia”?

En *El camino a Cristo*, Elena de White declaró que Cristo vivió una vida perfecta, sin pecado; que, en cierto sentido, él obtuvo el ciento por ciento requerido. Y la gran provisión del evangelio es que el puntaje perfecto de Cristo, su ciento por ciento, es acreditado a nosotros. “Murió por nosotros, y ahora ofrece quitarnos nuestros pecados y darnos su justicia. Si te entregas a él y lo aceptas como tu Salvador, entonces, por pecaminosa que haya sido tu vida, serás contado entre los justos, por consideración a él. El carácter de Cristo toma el lugar del tuyo, y eres aceptado por Dios como si jamás hubieses pecado” (*El camino a Cristo*, p. 62).

Tal como escribió Pablo: “Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él” (Rom. 3:21, 22).

El puntaje del 100% es la “justicia de Dios” mismo, la justicia de Jesús; y la única manera en que, como pecadores, podemos obtenerla. Es como un regalo, acreditado a nosotros por la fe.

No me tomes la palabra; haz los cálculos matemáticos. **RA**



Por Walter Steger

Licenciado en Teología, Traductor Público de Inglés y editor de la ACES.  
walter.steger@aces.com.ar

## Profetas y reyes

### Curiosidades:

El 3 de diciembre de 1914, Crisler comenzó otro capítulo de *Profetas y reyes* y, en conexión con este, Elena de White le relató una experiencia reciente. Él lo registra así: “La hermana White dijo que durante la noche oyó voces que decían: ‘¡Avanzad, avanzad, avanzad! ¡Empujad la batalla hasta las puertas!’ Ella parece aplicar esto a la finalización de la obra del Señor en todas partes de la Tierra; también, a la terminación de la obra importante del libro. Creo que el Señor desea que cobremos aliento, y nos apresuremos” (CCC a WCW, 3 de diciembre de 1914).

### ¿Cómo fue escrito?

En 1912, ya con 85 años de edad, Elena de White escribió: “Habrà un libro más: uno que trate sobre la historia del Antiguo Testamento desde el tiempo de David hasta el tiempo de Cristo. El material para este libro ya ha sido escrito, y se encuentra en los archivos, pero aún no se le ha dado forma. Cuando este libro sea completado, sentiré que mi obra ha terminado. No obstante, todavía puedo sostener mi pluma tan firmemente hoy como lo hiciera en años pasados” (Carta 4, 1912).

Más o menos por esa época, los ayudantes literarios de Elena de White, con Clarence Crisler a la cabeza, comenzaron la ardua tarea de revisar los escritos anteriores de la Hna. White (artículos, manuscritos y cartas) que pudieran ser incluidos en el nuevo libro. Luego, los organizaban en capítulos y se los presentaban a Elena de White, para que los revisara. “A veces examino varios capítulos en un día”, escribió Elena, “y otras veces solo puedo leer un poco, debido a que mis ojos se cansan y me mareo. Los capítulos que he estado leyendo recientemente son muy preciosos” (Carta 20, 1912).

Sin embargo, durante los meses siguientes, la tarea fue demorada debido a otras

tareas de urgencia. Había que terminar los manuscritos para dos libros más (*Obreros evangélicos* y *Consejos para los maestros, padres y alumnos*), sin dejar de lado su incesante producción de artículos para diferentes publicaciones periódicas de la iglesia. Ya para esta época, Elena de White comenzó a viajar cada vez menos. Prefirió no asistir a las sesiones de la Asociación General de 1913, diciendo: “Deseo reservar mis energías para la tarea esencial que debe ser realizada aquí” (Carta 9, 1913).

La preparación del manuscrito continuó. En 1914, Elena tuvo una leve apoplejía, que la obligó a dejar de lado sus tareas durante algunas semanas. Al retomarlas, a veces ella misma leía algunas páginas, o pedía que alguno de sus ayudantes lo hiciera, según se lo permitían sus fuerzas y su

vista cansada. Con el pasar de los meses, su estado de salud y su memoria comenzaron lentamente a menguar. Sin embargo, y de manera notable, cuando se la abordaba con temas espirituales, la mente de Elena de White parecía elevarse por encima de toda confusión. Al escuchar la lectura de los capítulos finales de *Profetas y reyes*, Elena recordaba vívidamente aquello que le había sido revelado y, con lucidez, hacía comentarios y daba orientaciones respecto de la edición del libro.

El sábado 13 de febrero de 1915, mientras ingresaba en su cuarto para escribir, Elena de White se cayó y se quebró la cadera. Vivió unos cinco meses más, pero ya no pudo continuar con la tarea. Su obra estaba concluida. La muerte y el funeral de Elena de White y los ajustes que hubo que hacer en Elmshaven dejaron en suspenso el trabajo. Dos de los sesenta capítulos de *Profetas y reyes* no estaban terminados todavía.

Después de buscar consejo, los fideicomisarios de Elena de White decidieron avanzar con la publicación de este libro, que completaría la serie de cinco volúmenes de la historia del Gran Conflicto. Los capítulos incompletos se ultimaron con materiales disponibles en los archivos. Finalmente, fue impreso en 1917. **RA**

### 📖 Citas inspiradoras:

“El Señor ha provisto auxilio divino para todas las emergencias a las cuales no pueden hacer frente nuestros recursos humanos. Nos da el Espíritu Santo para ayudarnos en toda estrechez, para fortalecer nuestra esperanza y seguridad, para iluminar nuestros espíritus y purificar nuestros corazones. Provee oportunidades y medios para trabajar. Si sus hijos están al acecho de las indicaciones de su providencia, y están listos para cooperar con él, verán grandes resultados” (*Profetas y reyes*, p. 488).





# “Tenemos que arremangarnos y ponernos a trabajar”

La RA dialogó con el Pr. Carlos Sánchez, presidente de la Unión Uruguaya.

## Unión Uruguaya



**7.754**  
miembros



**81**  
iglesias y congregaciones



**6**  
nuevos lugares de culto  
(establecidos en 2012)



**332**  
bautismos en 2012

### Revista Adventista: ¿Cómo evalúa el avance de la iglesia en la Rep. Oriental del Uruguay?

**Pr. Sánchez:** Estamos creciendo mucho. Durante el año 2012, se organizaron seis nuevas iglesias: Vista Linda, El Dorado, Punta Rieles, Centro Norte, Paso de los Toros y Playa Pascual. Sí, parece poco, pero no lo es para el Uruguay; especialmente, si consideramos que en los doce años anteriores solo se plantaron tres nuevas iglesias. Para 2013, tenemos la meta de establecer doce nuevas congregaciones en el Uruguay.

### RA: ¿Qué planes tiene la UU en relación con el evangelismo en las grandes ciudades?

**Pr. Sánchez:** Básicamente, hemos dividido nuestra estrategia en dos partes:

#### Primera parte:

1. Formación de *Grupos pequeños* (GP). Estamos avanzando fuertemente en esto. A la fecha, tenemos casi el triple de GP, en relación con el año pasado.
2. Encuentros zonales de capacitación de líderes de iglesia y parejas misioneras.
3. Distribución de volantes y afiches sobre la evangelización en las grandes ciudades.
4. Preparación y equipamiento de evangelistas, tanto pastores como laicos.
5. Y, algo muy importante: estamos desa-

fiando a las iglesias a tener treinta días de oración en el mes de septiembre, como un plan previo al inicio de las campañas de evangelismo público.

#### Segunda parte:

1. Proyecto Caleb: Ya tenemos organizado para que, en julio, Montevideo reciba la visita de jóvenes Caleb, tanto nacionales como del Brasil.
2. Programas de radio. En Montevideo tenemos una radio FM muy potente. Prácticamente, abarca al 70% de la población del país, concentrada en la gran Montevideo. Y ya estamos viendo los resultados, con gente que asiste a las reuniones convocadas desde la radio. ¡Son increíbles las bendiciones que trae esta radio!
3. Impacto Esperanza. En las próximas semanas, saldremos a las calles a distribuir 60 mil libros misioneros y 60 mil DVD “La última esperanza”.
4. Seminarios de familia. El sábado 13 de abril tuvimos el primero de ellos, en el templo central de Montevideo. Asistieron 180 personas, 120 de las cuales no eran adventistas. El plan es tener estos encuentros bimensualmente.
5. Evangelismo público. Durante los meses de octubre y de noviembre, toda la Iglesia Adventista en el Uruguay estará abocada a la evangelización pública. Nuestra meta es tener 30 centros de

predicación durante un mes.

Tenemos fe, y voluntad para cumplir la orden de Cristo: ¡Evangelizar!

### RA: ¿Qué hace falta, en su opinión, para tener conciencia de la importancia de esto?

**Pr. Sánchez:** Me parece que lo que falta es disposición y fuerza de voluntad para hacerlo, demostradas en hechos concretos: una mayor inversión de recursos financieros y humanos. Debemos desterrar el “No se puede”, el “Es difícil” y el “No tenemos dinero”. Estas frases limitan el poder de Dios en nosotros.

### RA: ¿Qué objetivos tienen en relación con la actividad misionera para 2013?

**Pr. Sánchez:** Básicamente, dos:

1. 400 bautismos.
2. 12 nuevas iglesias.

### RA: ¿Cuál es su mensaje para motivar a los lectores de la RA con relación al evangelismo en las grandes ciudades?

**Pr. Sánchez:** La orden ya la tenemos; la estrategia, también. Tenemos que arremangarnos y ponernos a trabajar. El Mar Rojo no se abrió hasta que los israelitas pusieron los pies en el agua. Dios irá acompañando cada paso de fe que demos hacia el cumplimiento de su mandato. **RA**



# El milagro que no se vio

Cuando Jesús soluciona...



...un conflicto interpersonal

**M**uchas veces, seguramente, habrás pedido a Dios que realice en tu vida un milagro; de hecho, tal vez, lo hayas tenido o lo hayas visto. Pero, aun así, deseas ver un milagro específico, algo espectacular.

Hubo un hombre que pidió a Jesús que obrara un milagro, una señal. Jesús, sin abrir la boca, sin mover su mano o parte alguna de su cuerpo, lo hizo. Lamentablemente, quien lo solicitó no pudo verlo como tal. Esto ocurrió en el fatídico día de la crucifixión de Jesús.

Aquel último viernes, por la madrugada, Jesús se enfrentó a los dos hombres con mayor poder en la región de Judea. Entre ambos se manifestaba una marcada enemistad.

Al primero, Poncio Pilato (también conocido como Pilatos), procurador romano de Judea, varios escritores judíos, como Flavio Josefo y Filón, lo describen como un hombre aguerrido, inflexible, duro y decidido. Por su posición de procurador y de soldado romano, mucha sangre corrió por sus manos; y era conocida su postura

antisemita (*Antigüedades judías*, libro XVIII, capítulo III, sección I, y *Diccionario bíblico adventista*, p. 932).

Los evangelios describen cómo Jesús fue apresado por un grupo de hombres armados pertenecientes a la guardia del Templo, por orden de Caifás; la acusación fue de sedición. Solicitaron a Pilato que lo ejecutara, ya que la pena capital únicamente podía ser aplicada por los romanos.

Al principio, Pilato no demostró interés en el caso de Jesús. Pero, al analizar un poco más, lo consideró inocente de las

## LA DÉCADA DE...

1840

Comienza a publicarse *The Signs of the Times*.

1841



1842

1843

- Hiram Edson introduce la verdad del Santuario.
- Raquel Preston introduce la verdad del sábado.
- Elena Harmon tiene su primera visión.
- El Gran Chasco.

1844





## Por Jorge Santillán

Pastor de la Iglesia Adventista en Buenos Aires. Tiene una maestría en Teología, y otra en Resolución de Conflictos y Mediación.

acusaciones que se le imputaban. Y, teniendo la facultad de liberarlo, no lo hizo, sino que se “sacó el problema de encima” enviándolo al rey Herodes, cuando escuchó que era galileo.

Herodes Antipas (también conocido como Herodes el Tetrarca), hijo de Herodes I, el Grande, gobernó Galilea y Perea por 35 años. Fue un hombre astuto, ambicioso, con un amor especial por el lujo, y estaba en gran manera bajo la influencia de la perversa Herodías. Pero, vivía como un judío ortodoxo que visitaba Jerusalén en los días festivos.

Herodes tenía respeto por Jesús, a quien creía Juan el Bautista, resucitado (Mar. 6:16), y se alegró al verlo. Pero, cuando finalmente estuvo en su presencia, el interés que antes manifestara por él se transformó en desprecio, cuando Jesús no hizo lo que le pedía. Herodes quería una prueba de su poder; había escuchado en varias oportunidades de sus milagros sanadores. Elena de White describe ese momento así: “A la orden del rey, se trajeron inválidos y mutilados, y se le ordenó a Cristo que probase sus asertos realizando un milagro [...]. Yo deseo ver si tu muy difundida fama no ha sido exagerada. Jesús no respondió” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 677). La insistencia de Herodes en que el Señor realizara un milagro fue incisiva, prometiéndole aun la liberación inmediata. Pero, él seguía inmutable.

### El milagro

Entre Pilato y Herodes había algunas cosas en común. Ambos creían que Jesús

era inocente; estaban convencidos de que fue acusado por malicia y envidia de parte de los sacerdotes. Y, lamentablemente, aun así estuvieron en su contra. Pero, lo más destacable entre estos dos hombres era que se odiaban entre sí. La enemistad de estos dos gobernadores era ampliamente conocida, y databa de mucho tiempo (unos cuatro o cinco años). El relato bíblico nos dice que a partir de aquel día estos dos hombres se hicieron amigos; y esto fue un efecto concomitante del juicio a Jesús.

Cuando Herodes le ordenó a Jesús que hiciera un milagro, fue solo para satisfacer su curiosidad. Pero Jesús deseaba satisfacer otras necesidades. La conciliación entre estos dos poderosos hombres fue inmediata.

Dios está muy interesado en la resolución de tus conflictos. Acude a él. Ruégale su ayuda. Pídele que te muestre qué hacer y qué no hacer. Si es necesario, Dios puede obrar un milagro para ti. **RA**

### Una historia singular: Lee Lucas 23:1 al 12

Levantándose entonces toda la muchedumbre de ellos, llevaron a Jesús a Pilato.

Y comenzaron a acusarle, diciendo: A éste hemos hallado que pervierte a la nación, y que prohíbe dar tributo a César, diciendo que él mismo es el Cristo, un rey.

Entonces Pilato le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y respondiéndole él, dijo: Tú lo dices.

Y Pilato dijo a los principales sacerdotes, y a la gente: Ningún delito hallo en este hombre.

Pero ellos porfiaban, diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí.

#### Jesús ante Herodes.

Entonces Pilato, oyendo decir Galilea, preguntó si el hombre era galileo.

Y al saber que era de la jurisdicción de

Herodes, lo remitió a Herodes, que en aquellos días también estaba en Jerusalén.

Herodes, viendo a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verlo; porque había oído muchas cosas acerca de él, y esperaba verlo hacer alguna señal.

Y le hacía muchas preguntas, pero él nada le respondió.

Y estaban los principales sacerdotes y los escribas acusándolo con gran vehemencia.

Entonces Herodes, con sus soldados, lo menospreció y escarneció, vistiéndolo de una ropa espléndida; y volvió a enviarlo a Pilato.

Y se hicieron amigos Pilato y Herodes aquel día; porque antes estaban enemistados entre sí.

1845

José Bates comienza a guardar el sábado.

1846

1847



1848

- Se publica por primera vez el periódico *The Present Truth*.
- Primer número de *Second Advent Review and Sabbath Herald*.
- Muerte de Guillermo Miller.

1849



Por Erton Köhler

Pastor adventista y presidente de la División Sudamericana.

# Renovando la esperanza

**E**n este mes de mayo, estamos conmemorando 150 años de nuestra organización como iglesia. Un tiempo precioso para recordar estas tan conocidas palabras de Elena de White: “Al recapacitar en nuestra historia pasada, habiendo recorrido cada paso de su progreso hasta nuestra situación actual, puedo decir: ¡Alabemos a Dios! Mientras contemplo lo que el Señor ha hecho, me siento llena de asombro y confianza en Cristo como nuestro caudillo. No tenemos nada que temer en lo futuro, excepto que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido y sus enseñanzas en nuestra historia pasada” (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 443).

Pocos días atrás estuve en Battle Creek, cuna del nacimiento de la iglesia, asistiendo a reuniones administrativas y actividades conmemorativas. El programa, realizado en una réplica del segundo lugar de culto construido por la iglesia, rescató algunos capítulos preciosos de nuestra historia y de los principios que movieron a nuestros pioneros.

La historia de nuestra organización comenzó el 20 de mayo de 1863, cuando veinte delegados, de seis asociaciones existentes, acudieron a Battle Creek para organizar la Asociación General. A las seis de la tarde se encontraron para iniciar el programa, coordinado por Jaime White, J. N. Loughborough y Juan Byington. Al día siguiente, organizaron oficialmente la iglesia, dando el primer paso para que aquel “pequeño rebaño” se transformara en un gran movimiento.

Dos razones fueron fundamentales para esta organización. La primera fue el fuerte deseo de cumplir la misión, con el foco en el pronto regreso de Jesús. La segunda razón fue la insistencia de los consejos de Elena de White para que el trabajo no fuese hecho de manera desintegrada, trayendo riesgos para nuestra unidad, crecimiento y misión.

Es impresionante recordar el espíritu de sacrificio de aquellos días. Preferían quedarse sin comprar alimentos o ropas, o no vivían en lugares más dignos, para que la causa del Advenimiento pudiera avanzar. Uno de los ejemplos más notables fue el de J. N. Andrews, el primer misionero oficialmente enviado por la iglesia al extranjero. Fue uno de los adventistas más brillantes de aquellos días; viudo y con dos hijos, se mudó a Suiza en 1874, donde comenzó a organizar la obra adventista en Europa. Su hija, Mary, un gran apoyo para su ministerio, enfermó y murió. Un tiempo después, él también sufrió gravemente de la misma dolencia. En vez de cuidar de su salud, buscó maneras de escribir lo más que podía y dejar todo el trabajo organizado. Aun en sus momentos finales de vida, se preocupó por dedicar sus últimos recursos, quinientos dólares, para el avance de la obra de Dios. ¡Qué compromiso y desprendimiento!

En este ambiente, Dios organizó un movimiento capaz de discernir y de vivir más allá de los límites de su tiempo. Una iglesia inclusiva, que abrazaba a grupos discriminados en aquellos días y que luchaba por la libertad religiosa. Una iglesia abierta a los jóvenes, pues cuatro de los principales

pioneros tenían cerca de veinte años, siendo José Bates el más maduro del grupo. Una iglesia que vivía en la inminencia del retorno de Jesús, no haciendo planes para un futuro distante, sino actuando con osadía, sacrificio y urgencia. Una iglesia enfocada en el cumplimiento de la misión, que quitaba del camino las cosas secundarias para no perder el foco. Una iglesia centrada en la Biblia, que dedicaba días y noches al estudio y descubrimiento de la Palabra de Dios.

De esta pequeña semilla, Dios levantó un gran movimiento. De las 125 iglesias y 3.500 miembros existentes en 1863, somos hoy 139.222 iglesias y grupos, y 17.479.890 miembros. Predicamos la bienaventurada esperanza en 927 idiomas y dialectos, alcanzando 208 de los 232 países del mundo. Datos provenientes de mayo de 2007 indicaban que éramos el decimosegundo mayor cuerpo religioso del mundo y la octava mayor organización internacional de cristianos del planeta.

Ante todo el impacto de nuestra historia, surgen cuatro sentimientos: **alegría**, por haber recibido tantas bendiciones en este siglo y medio de vida; **tristeza**, por ver que, habiendo pasado tanto tiempo, Cristo aún no ha vuelto; **confianza** en que el mismo Dios que nos guió hasta aquí continuará conduciendo a su pueblo hasta el gran día final; **compromiso** de renovar la esperanza, extrayendo lecciones del pasado, que puedan fortalecer el presente y apresurar el futuro. Oremos y trabajemos “para que obre en nosotros la misma fe que obró en los antiguos siervos de Dios” (*Profetas y reyes*, p. 129). **RA**

# Noticias

Hechos y realizaciones adventistas

**Editor:** Pablo Ale.

**Corresponsales:** Patricia Marcos (UA), Dilsiane Arco (UB), Joaquín Pincheira (UCh), Raquel Durand (UE), Felipe Lemos (DSA), Benjamín Belmonte (UP), Jaime Vilcapoma (UPN), Daniel Vallejos (UPS) y Pablo Flor (UU).

## Hay esperanza en La Paz

Hay silencio en La Paz. Son las 5:30 de la mañana del sábado 20 de abril en la capital del Estado Plurinacional de Bolivia. Desde la habitación de mi hotel ya no se escuchan los incansables y constantes gritos de los “voceadores” que ofrecen servicio de minibuses a viva voz todo el tiempo. No hay ruidos de frenadas ni de bocinazos. La calle Comercio está quieta. La ciudad está dormida. Sin embargo, pastores, líderes y laicos adventistas están despiertos. Este no es un día más. Este es un día histórico, ya que se repartirán 500.000 libros *La gran esperanza* en toda la ciudad. Casi 100.000 libros ya fueron repartidos el viernes 19 de abril por los alumnos de los colegios secundarios adventistas de la ciudad.

Antes de las 6 a.m., con el equipo de la Central Nuevo Tiempo (CNT) de Bolivia, ya estamos rumbo al aeropuerto de El Alto, para contactar a los jugadores del Bolívar, uno de los clubes de fútbol más populares del país. Ellos viajaban para jugar un partido. A lo lejos, el Illimani parece ser un testigo silencioso de esta gran tarea misionera. Con sus 6.462 metros, el macizo blanco parece distante y frío, como muchos seres humanos que hoy están sin Cristo.

Luego de explicarles a los jugadores del

Bolívar en qué consistía el libro misionero, les regalamos un ejemplar. Mientras acomodaba sus cosas en la valija, noté que el defensor Nelson Cabrera tenía una Biblia entre sus pertenencias. Dialogamos con él: “Sí, claro. Siempre llevo mi Biblia a las concentraciones y a los viajes. Soy católico y me gusta leer

la Biblia antes de los partidos. Creo que me va a ayudar mucho. Trato de llevar a cabo algo de lo que dice, pero a veces es difícil porque el ser humano es un poco débil. Pero sería muy bueno poner en práctica todo lo que dice. Por eso estoy contento con este libro que me regalaron”.



El Pr. Alomía, junto a los hermanos de la Iglesia Adventista de Calacoto, antes de repartir los libros misioneros.





## Camino hacia el sur

Nuestro periplo misionero continuó en la Iglesia Adventista de Calacoto. Junto a los jóvenes de allí, visitamos las instalaciones del Club The Strongest, otro de los conjuntos deportivos más reconocidos del país y primer tricampeón de fútbol boliviano.

Allí, ingresamos al estadio y, antes de la práctica, nos reunimos en un círculo en la mitad de la cancha. Entonces, el Pr. David Riarte (director de CNT Bolivia) les dijo que queríamos orar por ellos y que esta era la oportunidad para hacer pedidos de oración. Varios jugadores aceptaron la propuesta. Pidieron por sus familiares, por problemas de salud y por el grupo. Una de las figuras del equipo, el reconocido delantero Pablo Escobar, fue uno de los que realizaron pedidos. Específicamente pidió por su esposa y por el inminente nacimiento de su cuarto hijo, que se llamará Agustín.

“En mi vida, el papel que juega la fe es fundamental. Creo que es lo principal en la vida de cada uno: tener fe en Dios por sobre todo y entregarle todo lo que uno hace. Rezo habitualmente y soy creyente”, señaló.

## En Los Andes y Puente Topater

Con sus cuatro pisos, la Iglesia Adventista de Los Andes impone su presencia. Pero, lo que más llama la atención es el celo misionero de sus casi 1.600 miembros, que, desafiando al calor, salieron a repartir libros por la zona.

“Este es el distrito más grande de La Paz. Hoy estamos repartiendo casi 20.000 libros”, informa Elías Ticona Ayala, director de MiPes de la mencionada iglesia.

Por la tarde, ya estábamos en el distrito

pastoral de IALA, en la zona de Puente Topater. Allí las tres iglesias y las tres congregaciones entregaron 5.000 libros. Luego, realizaron un evento público en una plaza, donde había recitarles de música y una expo salud con varias carpas. En cada una de ellas, profesionales médicas atendían a la gente. Además, había una unidad móvil para la donación de sangre.

Todo esto llamó la atención de Diego López, quien pasaba por allí con su esposa y sus hijos. A él lo encontré sentado, leyendo el libro. “Me lo regalaron recién, y ya lo estoy leyendo. Habla de la esperanza. Me parece muy interesante”, contó.

Las horas transcurren, y seguimos reco-

riendo lugares y escuchando testimonios. Los hermanos que repartieron el libro están felices; aquellos que los recibieron, también.

Vuelvo al hotel pasadas las 22. Vuelvo con una certeza: hay esperanza en La Paz.

**Fotos:** Dilsiane Arco (CNT-Bolivia). **Producción general:** Pr. David Riarte (CTN- Bolivia), Pr. Marco Yupanqui (líder JA de la Misión Boliviana Occidental), Hubert Chambi (CTN-Bolivia) y Lic. Ariel Rodríguez (Iglesia Adventista de Calacoto). **Texto:** Pablo Ale (enviado especial de la RA).

**Las actividades del sábado 20 de abril se desarrollaron sobre el cierre de esta edición de la RA. Por eso, en junio, los lectores podrán disfrutar de un informe especial de lo ocurrido en cada país de la División Sudamericana.**

## Esto dijeron

“El sueño de nuestra iglesia en Bolivia es el mismo sueño de la iglesia en Sudamérica: un libro en cada casa. Aquí tenemos cerca de 10 millones de habitantes; por eso, calculamos repartir 3 millones de libros entre el año pasado y este. Y, gracias a Dios, lo estamos logrando.

“Hoy, sábado 20 de abril, hay dos campos trabajando a *full*. Uno es la Misión del Oriente Boliviano, en la ciudad de Santa Cruz, donde se están repartiendo 500.000 libros; y el otro es la Misión Boliviana Occidental, aquí en La Paz, que también entregará 500.000 libros.

“Por su parte, la Misión Boliviana Central hará la entrega masiva en agosto.

“Debo contar que, en este día, la iglesia en Bolivia manifiesta un espíritu de ánimo al tope. Y el balance que hago luego de recorrer varios lugares es este: los hermanos están totalmente expectantes. Están ansiosos, en el buen sentido, para salir a entregar casa por casa estos libros.

“Creo que en todos los países que hacemos esto no debemos perder la meta: que la gente que tal vez nunca escuche por nuestra palabra el mensaje conozca a Cristo por medio de este libro”.

Pr. Adoniram Alomía

Evangelista y director de MiPes de la UB.



“La esperanza es un ingrediente positivo. Oro mucho y seguramente este libro me va a ayudar”, dijo el Prof. Villegas, DT de The Strongest.

## Una semana de grandes victorias

En la pasada Semana Santa, sin duda, la Unión Boliviana experimentó ricas bendiciones. Las tres misiones que la conforman tuvieron abundantes bautismos y testimonios.

### Misión Boliviana Occidental

Aquí se trabajó arduamente, en las campañas de evangelismo, las 14 noches previas a Semana Santa; es decir, del 9 al 22 de marzo.

Así, en la semana del 23 al 30 de marzo, se fortalecieron los grandes centros de predicación, los templos abrieron sus puertas y se alquilaron salones de conferencias.

De acuerdo con datos proporcionados por el departamento de Evangelismo de esta Misión, se tuvieron 1.058 centros de predicación, donde 5.384 personas interesadas estuvieron estudiando la Biblia.

Por la gracia de Dios, y fruto del trabajo misionero de los pastores distritales y los miembros laicos, en marzo, 1.331 nuevas personas entregaron su vida al Señor a través del bautismo.

### Misión del Oriente Boliviano

Ya sean 7, 14 o 21 noches en las que se impartió la Palabra de Dios, los centros de predicación de esta Misión vivieron noches llenas del poder del Espíritu Santo.

El primer informe es que participaron más de 450 centros de evangelismo, dirigidos por *Grupos pequeños*; centros en templos y salones, y en muchos casos al aire libre. En esta campaña se pudo observar el trabajo de una gran cantidad de jóvenes, Conquistadores y damas. "Más del 40% de la hermandad apoyó



Bautismos en la Misión Boliviana Occidental.



Bautismos en la Misión Boliviana Central.

esta campaña, superando así la participación de miembros adventistas de años anteriores", afirma el Pr. Winston Sarzuri, director de los departamentos de Evangelismo y MiPes.

Según el balance inicial, hubo 492 bautismos.

### Misión Boliviana Central

"Me siento feliz y alegre al estar con Dios, y de empezar una nueva vida", fue la expresión de Grover Torrez luego de su bautismo, realizado el pasado sábado 30 de marzo, en la Iglesia Adventista de "El Temporal" (ubicada en las

faldas del cerro Tunari, del valle cochabambino), en ocasión del cierre de la campaña de evangelismo de Semana Santa.

Acompañado por su familia y visiblemente agradecido, Grover vertió estas palabras: "Me siento alegre por estar con Dios y por empezar una nueva vida. Estoy feliz, porque toda mi familia me apoya. Deseo ser un ejemplo para ellos y que todos den este paso, porque la venida del Señor está cerca".

Otra de las jóvenes bautizadas fue Paola Mamani Silvestre. "Son muchas experiencias las que pasé,

porque el Creador me ayudo en todo momento. Mi hermano fue el que se bautizó primero; con su ayuda, poco a poco he podido llegar aquí. Mis padres no son bautizados aún, y dicen que muy pronto tomarán esa decisión con mi ayuda y la del Señor",

Para Edgar Carlo, un laico miembro de Iglesia Adventista "Norte" que durante los quince días apoyó con su familia al Pr. pastor Juan Carlos Márquez, evangelista de la Misión Boliviana Central, los días de Semana Santa fueron una bendición. "Cuando el hombre se propone hacer cosas por el Señor, no tiene que hacer mucho, sino que el Espíritu Santo obra en gran manera para que él haga el trabajo. Hoy me di cuenta de que la gente te ve como un líder espiritual; ver los bautismos me compromete más aún para apoyar el crecimiento espiritual de ellos y el mío".

Refiriéndose a las motivaciones que lo mueven para trabajar en el evangelismo de las personas, él dice: "El que me motiva a trabajar es el Espíritu Santo; humanamente, es mejor estar cómodo en casa, ver televisión, distraerse con las cosas de la comida; es ser un poco egoísta. Pero el Espíritu Santo te mueve; no te deja en paz, y tienes que salir a hacer algo. Tuve esta experiencia de venir aquí con mi familia. Hemos aprendido muchas cosas juntamente con ellos", reveló.

"Ver bautizarse a nuevas personas causa alegría, porque es un momento muy especial que marca toda tu vida; aun cuando tú decidas alejarte del Señor, ese recuerdo queda en tu mente", comenta muy feliz.

Fotos: UB.



# Una iglesia solidaria



El sábado 30 de marzo, Alejandra se levantó temprano para desayunar en su departamento del barrio de Recoleta, Capital Federal, Buenos Aires. Sin embargo, la rutina de su sábado sería alterada positivamente.

“Prendí la televisión, y vi en las noticias lo que estaba pasando en los bosques de Palermo. Al ver tantos jóvenes solidarios, bajé y vine a donar sangre voluntariamente. Está muy bueno esto que hacen. Los felicito. Donar es ayudar a otros”, relata.

La experiencia de Alejandra fue la de muchos otros habitantes de la capital de la Argentina, quienes se sorprendieron al ver a más de 6.000 Jóvenes Adventistas (JA) en los bosques de Palermo, un amplio y reconocido espacio verde ubicado en pleno corazón de Buenos Aires. Cerca de 3.000 de esos jóvenes habían participado desde el miércoles 27 de marzo en Misión Caleb 4.0, realizando con éxito diferentes actividades comunitarias y misioneras en todas las iglesias de Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

Un maravilloso día de sol enmarcó idealmente esta gran jornada solidaria, donde los JA llevaron a cabo el proyecto Vida por vidas con una donación de sangre histórica en el país: casi mil donantes en cuatro horas.

En el cierre de esta jornada, 3.200 jóvenes Calebs, con remeras rojas, formaron una gota de sangre. Un helicóptero tomó fotos para graficar esta formación sin precedentes.

Para tener noción de la organización y el impacto que la iglesia logró este sábado de Semana Santa, basta escuchar a la Dra. Mabel Maschio, coordinadora del Plan Nacional de Sangre del Ministerio de la Nación: “Hay casi 100 personas trabajando en 11 equipos

técnicos de hospitales públicos y privados. Contamos con 100 camillas. Todo en carpas. Tenemos 70 metros cuadrados cubiertos. Esta es la primera vez que se hace un despliegue así en la Argentina. Es algo histórico”.

Tal despliegue no pasó desapercibido. Los principales canales nacionales de noticias cubrieron el evento, y diarios reconocidos, como *Clarín*, publicaron el evento en sus ediciones impresas. En cada entrevista, el Pr. Carlos Campitelli, líder JA de la Unión Argentina, resaltó la labor social y misionera de los JA y de la Iglesia Adventista.

Esta iniciativa integró a diversas instituciones que, aunque provienen de variados ámbitos, compartieron el mismo objetivo: incentivar

la donación voluntaria y regular de sangre como un gesto solidario hacia el prójimo.

“Esta iniciativa es fabulosa porque logra transmitir el mensaje que estamos tratando de instalar en la comunidad: que haya donantes habituales de sangre”, remarcó la ya citada Dra. Maschio.

También, otras reconocidas personalidades se presentaron en este evento: María Eugenia Estenssoro, senadora de la Nación; Juan Landaburu, subsecretario de Cultos de la Nación; Juan Carr, director de “Red solidaria”; y la actriz Paula Morales. Además, se contó con la presencia de los pastores Gilbert Cangy y Areli Barbosa, líderes JA en los niveles mundial y sudamericano, respectivamente.

## “ESTO ES UN HITO”

El balance del proyecto Misión Caleb 4.0 en Buenos Aires, una de las ciudades clave para predicar el evangelio de la Asociación General, fue todo un éxito. Esto expresó a la RA el Pr. Carlos Gill, presidente de la Unión Argentina:

“Creo que lo ocurrido hoy nos deja un mensaje claro: cuando la iglesia se une detrás de un proyecto que tiene la aprobación de Dios, encuentra eco en el corazón de los hijos. Esto es un hito para la iglesia en la Argentina. No es un evento. Los eventos empiezan y terminan. Los hitos dejan un antes y un después.

“Cuando la comunidad nos ve involucrados en servir, abre sus puertas a las iglesias, y esta es una cuña de entrada para la predicación del evangelio. La gente es más abierta de lo que nosotros pensamos. Solamente que está esperando gente abierta, que no se encierre en una cápsula y pretenda que todos se acerquen allí. Nosotros debemos romper nuestros propios prejuicios. La gente está ávida de ver cristianos sinceros y francos que se acerquen a ellos con buenas intenciones. El método de Jesús, quien mostraba simpatía y afecto, es el método efectivo.

“Debemos ser una iglesia que muestre simpatía y afecto. Eso sí, no debemos perder de vista esto: si solamente nos dedicamos a mostrar simpatía y satisfacer las necesidades temporales, y no les mostramos a Jesús, en el contexto del evangelio eterno, hemos perdido de vista nuestra misión”.





### ESTO DIJERON

“Vine a aplaudir, a aplaudir, a aplaudir... Yo conozco lo que los adventistas hacen por la comunidad. Estoy acostumbrado a mover a la comunidad para que haya 5 dadores, 10 dadores. Lograr 50 es casi imposible. Y ustedes acá han logrado casi 1.000. No es fácil mover a la juventud, y lo han logrado.

“Siempre hay necesidad de donantes. Uno viene y estira su brazo anónimamente, y no sabe que hay una familia desesperada esperando esa bolsa de sangre. Hay una frase que dice: ‘Si salvas una vida, eres un superhéroe. Si salvas muchas vidas, eres un donante de sangre’”.

**Juan Carr,**  
presidente de Red Solidaria.

“Creo que es los JA no pueden estar en un mejor lugar que este: en un espacio abierto sirviendo a la comunidad. Creo que nuestros miembros deberían estar menos tiempo en la iglesia y más tiempo en la calle, donde está la gente. Estoy muy impresionado. No hay duda de que este proyecto transforma vidas.

“He aprendido, por medio del proyecto Caleb, que cuando uno les da una misión a los jóvenes ellos permanecen en la fe y toman hasta el liderazgo de la iglesia. Por eso, les digo a todos los jóvenes que estén en la primera línea, en el frente, a favor de Jesús. Allí es donde encontrarán propósito para su vida”.

**Pr. Gilbert Cangy,**  
líder mundial JA.



**1.800**  
se presentaron a donar.

**1.091**  
obtuvieron un número y accedieron a la entrevista para donar.

**917**  
hicieron efectiva su donación .

**3.200**  
formaron la gota de sangre humana más grande del mundo.





## Misión Caleb: más de 7.000 estudios bíblicos

El 27 de marzo, 3.203 Calebs de toda la Argentina se reunieron en Buenos Aires para impactar la ciudad y predicar de Jesús, de las maneras más creativas y diversas.

Así, los Calebs se distribuyeron en 153 iglesias, donde trabajaron junto a jóvenes locales y los pastores distritales. Juntos, organizaron distintas estrategias para llegar a las personas: desarrollaron exposiciones de salud en lugares públicos, ofrecieron servicios médicos de atención primaria (toma de presión, medición de glucemia, asesoramiento nutricional), trabajaron en las calles con mesas misioneras y entregaron el DVD del Pr. Gonçalves, realizaron visitas misioneras. También distribuyeron invitaciones en la vía pública para el programa de Semana Santa.

Uno de los lindos resultados fue la obtención de más de 7.000 nombres interesados en recibir estudios bíblicos. Esta actividad reanimó y motivó a todas las iglesias de Buenos Aires.

Fotos: Lisandro Batistutti y Pablo Zoppi- ACES.



Gracias a su trabajo, los jóvenes Calebs lograron un impacto nunca visto en Buenos Aires.

## Unidos para ayudar

El terrible temporal que afectó a Buenos Aires el pasado 2 de abril dejó más de 50 muertos y miles de inundados, especialmente en Capital Federal y en la ciudad de la Plata.

Por esta razón, el sábado 6 de abril, 5 camiones de Granix con 60 toneladas de mercadería y dos colectivos repletos de voluntarios –hermanos de iglesias de Capital Federal y gran Buenos Aires, clubes de Aventureros y de Conquistadores, y personal de Alimentos Granix, la Unión Argentina y la Asociación Bo-

naerense (ABo)– partieron hacia La Plata llevando alimentos no perecederos, ropa, calzado, agua, elementos de limpieza, colchones y elementos de higiene.

A ellos se les sumaron dos camiones que contenían más de 20 toneladas recolectadas por ADRA.

“Esto es una muestra de amor cristiano. Es una manera práctica de predicar el evangelio y de vivirlo. Agradecemos a Dios y a todos los que colaboraron”, señaló el Pr. Ariel Meda, presidente de la ABo.

Foto: UA.



El “Lavarropa Solidario” de ADRA, presente en La Plata.

## Un libro para la familia

La Iglesia Adventista del Ecuador se preparó con mucha anticipación para el 20 de abril, el gran día de la distribución masiva de libros misioneros.

Por eso, una semana antes del denominado "Día E", en Guayaquil se impulsó el proyecto "El libro que rescata la familia".

Así, en 51 zonas, donde se encuentran las principales intersecciones de Guayaquil, más de 1.000 voluntarios estuvieron promoviendo la institución del matrimonio regalando rosas a



De varias maneras, la iglesia en el Ecuador busca esparcir el evangelio.

las parejas que transitaban por las calles del Puerto Principal. A su vez, los "abrazos gratis" se hicieron sentir en todas las personas que se acercaban a los anuncios que promovían la lealtad y el perdón.

La iniciativa de esta acción se debe a que el Guayas es una de las provincias que registran la mayor cantidad de desuniones. Los juzgados reciben un promedio de 4 a 5 demandas de divorcio por día.

Foto: UE.

## Un libro que da paz

"El libro que condena la violencia y te da paz" fue una de las tantas acciones que se realizaron en Guayaquil para promover la difusión del libro *La gran esperanza*. Por eso, miles de jóvenes voluntarios se ubicaron en las principales zonas céntricas de la ciudad con anuncios contra el abuso y la violencia. A su vez, se realizó la "Caravana de Esperanza", donde cada vehículo que participó con anuncios que condenaban la violencia transitaba por las

intersecciones más concurridas repartiendo volantes en contra de cualquier tipo de abuso.

El reconocido periodista y ex candidato a la presidencia de la República y a la Asamblea Nacional Carlos Vera fue la primera personalidad en hacerse eco de esto. A su vez, Paola Vintimilla Moscoso, una de las presentadoras del programa "Así somos", de Ecuavisa, mostró su apoyo a esta campaña.

Foto: UE.



La Pandilla de la revista *Mis Amigos*, en acción.

## Miles de bautismos en el norte y en el sur

Entre el 23 y el 30 de marzo, se completó uno de los objetivos de la primera acción concreta de "La Conquista de Guayaquil": se alcanzaron los 1.000 bautismos en la Misión Ecuatoriana del Sur.

Todo comenzó en octubre de 2012. Desde entonces, se desarrollaron más de 100 campañas de evangelismo, donde tuvieron parte 41 pastores distritales, 967 Grupos pequeños y 910 evangelistas laicos.

Además, se repartieron más de 20.000 volantes y afiches que enfatizan el amor de Dios.

Por su parte, en la Misión Ecuatoriana del Norte (MEN), la Semana Santa culminó con 777 personas que entregaron su vida al Salvador por medio del bautismo. Estos nuevos conversos son el resultado del trabajo misionero desarrollado por la iglesia.

Tanto en Grupos pequeños como en los templos, los feligreses

participaron activamente de la campaña "Marcas de Esperanza".

Durante esa semana, la iglesia en general desarrolló planes de visitación, oración y explicación del registro bíblico a los amigos que llegan a las congregaciones, como también a aquellos que están estudiando la Biblia en los hogares de los feligreses.

Todo culminó el sábado 30 de marzo, con un gran bautismo. Fue el día de victoria y de

cosecha, donde todos alabaron a Dios.

Es importante destacar que, desde enero hasta abril del presente año, se han integrado en la MEN 1.308 nuevos conversos a través del bautismo.

Así, mediante planes creativos, organización adecuada, oración constante y preparación de líderes y laicos, la iglesia, tanto en el norte como en el sur del País, avanza para la gloria de Dios.



## Marcas de Esperanza

La Iglesia Adventista en el Paraguay se involucró con las actividades correspondientes a la Semana Santa bajo el lema “Marcas de Esperanza”. Todas las iglesias del país fueron partícipes de este programa especial, realizando diversas actividades para recordar el gran sacrificio que Jesús hizo por nuestra salvación.

Como resultado, hubo 111 personas que entregaron su vida por medio del bautismo y 2.515 se decidieron a conocer más a Jesús mediante el estudio de la Biblia.



En la República del Paraguay hubo cerca de 400 centros de predicación.

Este programa ayudó a mostrar a las personas el verdadero significado de la Semana Santa y dar a conocer el infinito amor que tuvo Jesús al morir en la cruz para limpiarnos del pecado, dejando, de esta manera, una verdadera marca de esperanza para la humanidad.

Cabe mencionar que, previamente a las actividades realizadas en las iglesias, los hermanos se reunieron en las casas desarrollando *Grupos pequeños*.

Foto: UP.

## Concilio de Publicaciones

En la jornada del 24 de marzo, en la Iglesia Adventista de la ciudad de Fernando de la Mora, se desarrolló el primer Concilio de Publicaciones de 2013. Dicho evento se realizó con la presencia de todos los colportores aspirantes y permanentes del país.

El objetivo principal de este encuentro fue el lanzamiento de una nueva campaña de colportaje y una capacitación dedicada a los asistentes.

El evento contó con la pre-

sencia de Silvino Ahner, uno de los colportores que más se destacó en su país, quien enseñó interesantes técnicas para llevar la verdad a los evangélicos.

Cabe mencionar que en este encuentro estuvo presente el presidente de la Unión Paraguaya, Pr. Ignacio Kalbermatter, quien manifestó su testimonio de vida comentando que su familia conoció el mensaje adventista a través del trabajo de un colporteur.

Foto: UP.



Cuatro personas que conocieron a Dios gracias a los colportores fueron bautizadas.

## Una gira con poder

Durante los meses de enero, febrero y marzo, se desarrolló el proyecto denominado Gira Poder, en donde los directores de departamentos y los administradores de la Unión Paraguaya (UP) se dividieron en grupos y visitaron todos los distritos del país.

Este proyecto se llevó a cabo con el objetivo de motivar a las iglesias a participar de las diferentes actividades por desarrollarse en el año 2013, siguiendo con el

proyecto evangelizador de este período.

En dichas reuniones, además, se presentaron las victorias que Dios ha dado a la Iglesia Adventista en el Paraguay durante el año 2012, resaltándose las actividades más destacadas de cada área.

Por otro lado, se presentó el material misionero “La última Esperanza”, que es un DVD que será distribuido durante este año. Según los registros, los pedidos

alcanzaron la cifra de 60.000 discos. Distribuir esto, entonces, se convirtió en un gran desafío para enaltecer el nombre de Dios en el Paraguay.

“ El año 2013 es el año del Discipulado, que tiene el objetivo de formar cristianos maduros que se conviertan en multiplicadores de esperanza en otras vidas y lograr una estructura doctrinal firme en cada una de las iglesias”, expresó el Pr. Ignacio Kalbermatter,

presidente de la UP.

En la gira, también se resaltaron los tres puntos clave para considerar este año en todas las iglesias: la Comunión, las Relaciones y la Misión.

Por eso, en 2013, la UP en el Paraguay busca cumplir con lo que dice el profeta Isaías en el capítulo 60 de su libro: Levantarse y resplandecer, para llevar la esperanza de salvación a cada rincón de este país.

# Cuando la vida es injusta (segunda parte)

El Dios que sufre cuando sufrimos puede sanar nuestro corazón.

**E**l mismo Jesús que murió por nosotros dos mil años atrás ahora vive para nosotros. La tumba no pudo retener al Hijo de Dios. El Dador de la vida triunfó sobre la muerte. Rompió las cadenas del sepulcro. Ha resucitado. ¡Está vivo! Él “vive siempre para interceder por ellos” (Heb. 7:25). Entiende por lo que estamos pasando; ya ha experimentado lo que estamos viviendo. Entiende la pobreza, el rechazo, el ridículo, las burlas, el dolor, el sufrimiento y la muerte. Cuando sufrimos, él sufre. Cuando sentimos dolor, él también. Cuando nos sentimos dolidos, él también se duele con nosotros.

El profeta Isaías clama: “Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores” (Isa. 53:4).

El profeta agrega: “En toda an-

gustia de ellos él fue angustiado, y el ángel de su faz los salvó; en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días de la antigüedad” (Isa. 63:9).

Dios no es inmune a nuestro sufrimiento. Cuando nuestro corazón es quebrantado, el suyo también. Sus lágrimas, a menudo, se mezclan con las nuestras. “Pocos piensan en el sufrimiento que el pecado causó a nuestro Creador. Todo el cielo sufrió con la agonía de Cristo; pero, ese sufrimiento no empezó ni terminó cuando se manifestó en el seno de la humanidad. La cruz es, para nuestros sentidos entorpecidos, una revelación del dolor que, desde su comienzo, produjo el pecado en el corazón de Dios” (*La educación*, p. 238).

Es reconfortante saber que no estamos solos en nuestro dolor. Es tranquilizador saber que alguien entiende lo que estamos experimentando. Pero, en verdad, cuando atravesamos los momentos más difíciles de la vida, necesitamos más que simpatía: necesi-

tamos fortaleza. Una cosa es creer que Cristo entiende por lo que estamos pasando, y otra, muy distinta, es recibir su poder para superarlo. Hay muchísimas promesas en la Biblia que nos brindan confianza en que Cristo está allí en los momentos de profunda tristeza, con el objetivo de darnos fuerzas para sobrellevar y vencer esos momentos difíciles. Estas son dos de mis favoritas:

“Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Heb. 4:14-16).

Jesús está allí, con el propósito de ayudar en todo tiempo de necesidad. No es un Dios que contempla impávido, desde la estratósfera, mientras sufrimos. Él está aquí, en el contexto de nuestro sufrimiento, apoyándonos, fortaleciéndonos y sosteniéndonos. ¿Dónde está Dios cuando sufrimos? Permítanme responder por medio del profeta Isaías:





Por Mark Finley

Es asistente del presidente de la Asociación General.

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Isa. 41:10).

No estamos solos en nuestro dolor. Dios nos ama demasiado como para permitir que atravesemos en soledad las angustias de la vida. Él está AQUÍ, con nosotros.

La Biblia no promete que la vida siempre será justa; promete que Dios entiende los crueles vientos que a veces nos golpean, y que él estará allí, para protegernos de su dolor devastador. La Biblia no promete que nunca derramaremos lágrimas; la Biblia promete que él estará allí, para llorar con nosotros y consolarnos en nuestro dolor. La Biblia no promete que siempre vamos a entender por qué sufrimos; promete que él nunca nos dejará ni nos olvidará.

La Palabra de Dios nos invita a no fijar nuestros ojos en el problema, sino en aquel que puede resolverlo. Su invitación es clara: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mat. 11:28). Comparto con ustedes una gema del breve libro *El camino a Cristo*:

“Presentad a Dios vuestras necesidades, tristezas, gozos, cuidados y temores. No podéis agobiarlo ni cansarlo. El que tiene contados los cabellos de vuestra cabeza no es indiferente a las necesidades de sus hijos. ‘Porque el Señor es muy misericordioso y compasivo’ (Sant. 5:11). Su amoroso corazón se conmueve por nuestras tristezas y aun por nuestra presentación de ellas. Llevadle todo lo que confunda vuestra mente. Ninguna cosa es demasiado grande para que él no la pueda soportar, pues sostiene los mundos y rige todos los asuntos del universo. Ninguna cosa que de alguna manera afecte nuestra paz es tan pequeña que él no la note. No hay en nuestra experiencia ningún pasaje tan oscuro que él no lo pueda leer, ni perplejidad tan grande que no la pueda desenredar. Ninguna calamidad puede acaecer al más pequeño de sus hijos,

“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Isa. 41:10).

ninguna ansiedad puede asaltar el alma, ningún gozo alegrar, ninguna oración sincera escaparse de los labios, sin que el Padre celestial lo note, sin que tome en ello un interés inmediato. Él ‘sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas’ (Sal. 147:3). Las relaciones entre Dios y cada una de las criaturas son tan claras y plenas como si no hubiese otra alma por la cual hubiera dado a su Hijo amado” (p. 100).

### Un cambio de enfoque

Este es un principio clave para lidiar con el sufrimiento. Cambia tu enfoque. Si tus pensamientos están dominados por algo que te sucedió, siempre estarás perturbado; es posible que no existan buenas respuestas. Si permites que tus pensamientos sean dominados por la injusticia de toda esa situación, te sentirás aplastado. Tu sufrimiento se perpetuará por años. Nunca llegarás a sanar.

Pero, si abres tu corazón para recibir “la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento” (Fil. 4:7); si escoges confiar cuando no puedes entender completamente; si te concentras en recibir su consuelo, gradualmente, una paz interior llenará tu alma. Su gracia sanadora te dará un nuevo propósito de vida. Las cicatrices del pasado sanarán, a medida que pongas tu confianza en aquel cuyas manos fueron traspasadas por ti. Debemos llegar a un punto, en el

contexto de nuestro sufrimiento, en el que no podremos comprenderlo todo; no tenemos que ser capaces de deducir todo. Somos capaces de vivir con preguntas sin respuesta, basados en una fe sólida como la roca en aquel en quien podemos confiar plenamente.

La maravilla de vivir una vida comprometida con Jesús es que, a pesar de las pruebas que enfrentamos, él nos otorga un sentimiento interno, indescriptible, de contentamiento. Vivimos con la absoluta seguridad de que, un día, todas las preguntas de la vida que nos dejan perplejos serán respondidas, y el mal habrá desaparecido para siempre. Podemos enfrentar el futuro con confianza, porque resplandece con las promesas de Dios.

### El mal no tendrá la última palabra; Dios la tendrá

El mal no durará para siempre. El pecado y el sufrimiento un día llegarán a su fin. La enfermedad, los desastres, la muerte, pronto desaparecerán para siempre. El universo, final y completamente, sabrá que los caminos de Dios son los mejores. El amor da vida; el egoísmo destruye. El amor y la ambición, el altruismo y el orgullo, la dadivosidad y la avaricia no pueden coexistir para siempre. El amor de Dios, finalmente, triunfará sobre el odio. El poder de Dios triunfará sobre el sufrimiento. La gracia de Dios triunfará sobre la muerte. La



## DESDE...

# BUENOS AIRES

Por PATRICIA MARCOS,  
Asesora de Prensa de la Unión Argentina  
y periodista de *Nuevo Tiempo*.

**S**on las cinco de la mañana en Buenos Aires y, una vez más, el despertador de Laura\* le anuncia que su día comenzó. Su día, por decirlo de alguna manera, porque hace tiempo que para ella la salida del sol significa solamente el comienzo de otro ciclo de 24 horas.

Laura vive en la región del Gran Buenos Aires, y tiene que levantarse muy temprano para poder comenzar a tiempo su maratón diaria. Desayuna lo que puede y sale corriendo para tomar el tren, luego un subte y, finalmente, un colectivo que, si logra abordar a tiempo, la dejará en horario en la puerta de su trabajo.

A ello, se le suma la responsabilidad y el estrés de su puesto en la empresa, las quejas de los clientes, las competencias entre compañeros, el ruido de los bocinazos de la Avenida 9 de julio (la más importante de Buenos Aires, donde se ubica el Obelisco) y de la televisión del pasillo, que parece no transmitir otra cosa que noticias negativas: una nueva muerte, un nuevo asalto, un piquete en un barrio, una violación...

Cuando, finalmente, llega la hora de salida, Laura tiene que volver a correr para tomar de nuevo "el micro", el subte, el tren. También, tiene que pasar por el supermercado, porque recuerda que en casa no hay nada para cenar.

Allí, la esperan su marido y sus hijos, quienes, lejos de escucharla, comentarán sus innumerables problemas, que, por supuesto, siempre serán peores que los de ella. De paso, preferirá no hablar con su marido, con quien las cosas no están bien hace tiempo y no encuentra cómo solu-

cionarlos. Cuando, al fin, Laura apoya su cabeza en la almohada, siente que no podrá volver a levantarse. Pero... una vez más, el despertador sonará a las cinco de la mañana.

La vida de Laura es la vida de Roberto, de Cintia, de Cristian, de Gisela; y de cientos de porteños (como suelen llamar, en la Rep. Argentina, a los oriundos de la Ciudad de Buenos Aires) que hace mucho perdieron el sentido de la vida; que se limitan a existir, a trabajar para sobrevivir. Pero, su vida no pasa de esto. No saben por qué ni para qué viven.

En su libro *El hombre en busca de sentido*, Viktor Frankl -psiquiatra y escritor sobreviviente del Holocausto- asegura: "No hay nada en el mundo capaz de ayudarnos a sobrevivir, aun en las peores condiciones, como el hecho de saber que la vida tiene un sentido".

Y ¿cómo pueden estas personas encontrar este sentido para sus vidas, aunque la rutina y el trajín diario no se modifiquen, aunque las condiciones continúen siendo las más adversas? ¿Cómo pueden ser felices, en medio de tanta oscuridad? Podríamos buscar una respuesta más compleja, pero la verdad es que ese sentido solamente puede ser hallado en el mismo Autor de la vida, quien además es vida en sí mismo.

En Juan 14:6, Jesús nos dice: "Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí". Los adventistas de Buenos Aires, y de todas las grandes ciudades, tenemos una gran responsabilidad: mantener una relación diaria con la Fuente de vida y compartir, con personas como Laura, la verdad de que la vida solo tiene sentido en Jesús, que en él hay esperanza, porque él es la vida. **RA**

*\*Laura es un nombre ficticio.*

esperanza llena nuestro corazón, porque hemos leído el último capítulo del Libro. Somos optimistas acerca del futuro porque sabemos que, un día, la justicia reinará para siempre y todo lo malo se enderezará. Confiamos en un Dios que tiene el futuro en sus manos y que, entonces, cesará toda la injusticia de la vida.

Hay un mañana maravilloso en el horizonte. El último libro de la Biblia, el Apocalipsis, declara: "Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas" (Apoc. 21:4, 5).

El Cristo que viene a reinar eternamente corregirá todas las cosas. Un día, Jesús reinará con justicia. Todas las injusticias que hayamos experimentado serán borradas de nuestra mente para siempre. Las injusticias serán barridas, como partículas de polvo por la fuerza de un huracán. Los recuerdos hirientes del pasado serán reemplazados por las gloriosas buenas nuevas de un nuevo mundo. Las profundas cicatrices emocionales de las injusticias, reales o percibidas de esa manera, serán sanadas por su gracia maravillosa. La promesa de Jesús a sus discípulos será una realidad:

"No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os prepare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis" (Juan 14:13).

La venida de Cristo es la resplandeciente esperanza de los siglos. No es una utopía; es una esperanza positiva que nos llena de gozo en el presente. Nos alienta en nuestro dolor. Nos anima en el sufrimiento. Nos sostiene en el desánimo. Hace que saquemos nuestra mirada de lo que es, para concentrarnos en lo que será. ¡Qué esperanza, en medio de un mundo donde la injusticia parece triunfar por momentos! Un día, en un futuro no tan

distante, la injusticia no reinará. Como la autora Elena de White lo declaró tan acertadamente:

“El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas declaran, en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor” (*El conflicto de los siglos*, p. 675).

El apóstol Pedro nos anima a considerar por fe este nuevo mundo que se acerca: “Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Ped. 3:13).

Toda la raza humana perdida por el pecado será restaurada en una medida mucho mayor. Nuevamente, el gozo del Edén regresará. El amor reinará. La Tierra será hecha nueva. Finalmente, viviremos en un fantástico mundo nuevo, lleno de una felicidad que está más allá de lo que podemos comprender, gozando de rela-

ciones inimaginables y experimentando seguridad eterna en la comunión con nuestro amante Creador.

No somos huérfanos cósmicos que hemos sido abandonados en un planeta destinado al fracaso, catapultados a más de cien mil kilómetros por hora a través del espacio. La vida adquiere un nuevo significado, hoy, porque tenemos esperanza para el mañana. Nuestros corazones tienen paz incluso en medio de las mayores tragedias de la vida, porque por fe hemos contemplado

una vislumbre de un mundo mejor. No cuestionamos que la vida es injusta; lo reconocemos abiertamente.

Pero, nos aferramos de las promesas de nuestro Señor, de que él está con nosotros en cada dificultad, nos consolará en todos nuestros sufrimientos, nos fortalecerá en cada prueba, y un día vendrá a llevarnos al hogar, donde seremos felices para siempre. ¡Estas son las increíbles buenas nuevas! Vivamos en plenitud hoy, mañana y para siempre. **RA**

Somos optimistas acerca del futuro porque sabemos que, un día, la justicia reinará para siempre y todo lo malo se enderezará. Confiamos en un Dios que tiene el futuro en sus manos y que, entonces, cesará toda la injusticia de la vida.







# “A mí me gusta hacer”

Tiene más de ochenta años y múltiples dificultades. Sin embargo, nada de eso le impide continuar con la predicación del evangelio.

Como José en el relato bíblico del Génesis, Josefa tuvo que atravesar experiencias duras. Las faltas de trabajo, de dinero y de oportunidades se combinaron en su vida como una trilogía complicada de sobrellevar.

Estamos hablando de Josefa Vigliapoco de Rivero, quien hoy tiene 81 años y vive en la ciudad de Bragado, provincia de Buenos Aires. Con casi 33.000 habitantes, Bragado se encuentra a unos 200 km de la Capital Federal de la República Argentina.

## Una carpa misionera

Como José, Josefa conoció a Dios y los principios que la Biblia enseña. Pero, no fue adventista desde su infancia; se bautizó en 1971.

“Un día, se instaló una gran carpa en un predio de la ciudad. El Pr. Daniel Belvedere daba las conferencias. Asistí todas las noches, durante tres meses. Como nunca faltaba, ganaba todos los libros que regalaban. Y los leía. Me gustaban tanto... Aprendí mucho de Jesús en ellos. Lo necesitaba. Tenía una vida muy mala. Mi esposo era alcohólico y muy celoso. Realmente, vivíamos muy mal”, recuerda Josefa.

El resultado de ir cada noche a escuchar la Palabra de Dios fue este: Josefa y dos de sus hijas (de trece y de quince años) se bautizaron. Su esposo demoró muchos años más en dar ese paso, pero, por la gracia de Dios, lo hizo. “En esa campaña, se bautizaron casi cien personas. Entonces surgió la Iglesia Adventista de Bragado. Mi esposo se bautizó en 1996. Tres años más tarde, Dios lo llamó al descanso”, relata Josefa.

## Una labor comunitaria

Como José, Josefa sabe que lo mejor es servir a los demás. Cuando el verdadero cristiano se convierte, su vida no es una vida de inacción; por el contrario. “Apenas me bauticé, empecé a trabajar con las personas mayores. Junto con mis hijas, íbamos a ayudar a las abuelitas. Les limpiábamos las casas. Después, íbamos a limpiar la iglesia. Claro que en esa época no teníamos el edificio de una iglesia como tal. Era un salón alquilado”.

Sin embargo, pronto empezó a concretar un trabajo específicamente misionero. “Comencé a dar estudios bíblicos dos años después de bautizarme. Hice todo tipo de trabajos para la iglesia. Tuve todos los cargos. Lo que más me gustó fue trabajar en ADRA. ¿Por qué? Porque creo que, si bien es importante dar estudios bíblicos, también hay que ayudar a la gente de otras maneras. Así que, yo preparaba ropa, cosía, limpiaba... A limpiar ya estaba acostumbrada. Soy una mujer con muy pocos recursos económicos; toda mi vida trabajé por hora, limpiando casas. Así que, salía de mi trabajo y seguía limpiando, para ayudar a la gente”.

Por eso, Josefa fue más allá, y se propuso tener un comedor comunitario. Se lo propuso, y lo consiguió. “Recuerdo esas épocas del comedor que supimos atender con mi hija. Comprábamos los alimentos con nuestros propios recursos, y les dábamos de comer a quienes no tenían. Era gente de la calle; no eran personas de la iglesia”.

Durante cuatro años, de lunes a viernes, Josefa se hizo cargo del comedor. Por un

tema económico, tuvo que cerrarlo. Entonces, tuvo que buscar un nuevo trabajo misionero.

## Una carta diferente

Como José, Josefa sabía del valor y la trascendencia de testificar aun en las cárceles. Por eso, un día, inició un ministerio bastante particular. Fue hace quince años.

“Llegó un momento en mi vida en que sentía que tenía que hacer algo más. Acababa de cerrar el comedor, y pensaba que todo lo que había hecho era poco. Lo que no sabía era qué hacer. No tenía recursos, así que me sentía estancada. Recordé lo que Dios preguntó a Moisés cuando lo llamó. Él le preguntó qué era lo que tenía en la mano. Entonces, miré mi mano y vi que tenía una lapicera. Pensé que Dios quería que yo escribiera”.

La idea que tuvo Josefa fue la siguiente: escribir cartas misioneras a los reclusos que estaban privados de su libertad en la localidad de 9 de Julio, una ciudad cercana. Mediante algunos contactos, averiguó los nombres de quienes estaban presos en la comisaría de ese lugar y les escribió cartas, preguntándoles si querían estudiar la Biblia. En los sobres, adjuntaba varios folletos de la iglesia y la primera hoja de la guía de estudios *La fe de Jesús*.

La respuesta fue sorprendente. “Me contestaron muchas de estas personas. Al poco tiempo, tenía veinte estudios bíblicos”. Desde entonces, este ministerio fue creciendo. Finalmente, llegó el día en que Josefa tuvo que ir a visitar a sus alumnos. “Tenía miedo de ir. No sabía cómo. Pero,



### Por Pablo Ale

Licenciado en Teología y en Comunicación Social. Es redactor y editor en la ACES.  
pablo.ale@aces.com.ar  
@PabloHernanAle

# 5 CONSEJOS DE JOSEFA PARA DAR ESTUDIOS BÍBLICOS

1. Tener confianza en Dios.
2. Hacer lo que hay que hacer, y hacerlo bien.
3. Tener siempre Biblias y guías *La fe de Jesús*.
4. Tratar de conseguir nuevos materiales, como películas o DVD.
5. Repasar la vida de personajes bíblicos. "A mí me gusta la vida del apóstol Juan, porque era sincero en todo lo que hacía y por el evangelio que escribió".

## El primer versículo

Un texto bíblico marcó la vida de Josefa. "Es mi versículo preferido, porque fue el primero que aprendí de memoria. Y lo repito todos los días".

Se trata del Salmo 40, el versículo 8: "El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado; y tu ley está en medio de mi corazón".

conocí a una persona que vivía cerca de mi casa, que tenía un hijo preso en ese lugar. Así que, iba con ella. Con el paso de los meses, los alumnos iban aumentando o disminuyendo. Hasta 2007, se bautizaron siete personas gracias a las cartas".

### Una vida activa

Como José, Josefa no se detiene. Más allá de su edad y de sus dificultades, ella sigue. "La verdad es que ahora no estoy pasando un buen momento. Sigo yendo a la iglesia todos los sábados, pero tengo problemas de salud. Además, me pesan otras cosas: tengo un familiar cercano que esta privado de su libertad, hace poco falleció mi hermano y luego una nuera... Pero, no importa: a mí me gusta hacer. Y hago lo que puedo, desde tarjetitas para llevar a la iglesia los sábados, hasta arreglar los floreros en el frente de la iglesia o, simplemente, dar

palabras de aliento. Hay que alentar a la gente a seguir. Cristo viene pronto: eso es lo que tenemos que decirles a todos".

Aun así, el ministerio de Josefa no se reduce solo a palabras. "Desde el año 2001, tengo un *Grupo pequeño* en casa. Nos reunimos todos los viernes. Y tengo otro grupo los lunes de tarde, con mis vecinos. También, estoy dando un estudio bíblico a Delia, una señora que se dedica a limpiar casas. Nos hicimos muy amigas; está haciendo las últimas lecciones".

La vida de Josefa es de gran motivación para todos los que la conocen. Por eso, ella dice: "Quiero animarlos a todos al trabajo misionero: tenemos que trabajar, tenemos que seguir llevando esta obra adelante".

Ella sabe que las crisis pueden ser grandes, pero sabe que Dios es más grande que ellas. Pese a todo, Josefa sigue adelante; como José. **RA**



Reconocimiento. Cuando Josefa cumplió ochenta años, en la iglesia celebraron una reunión de acción de gracias.



Frutos. Ella no solo logra bautismos. También tiene 4 hijos, 14 nietos, 22 bisnietos y una tataranieta.

### "Entregada a la causa del Señor"

Escribe: **Edgardo Cascardo, director de MiPES de la Asociación Bonaerense.**

La hermana Josefa, a quien conozco por haber sido su pastor de distrito años atrás, es una persona entregada a la causa del Señor.

Es hospitalaria, en el más amplio sentido de la palabra, con los hermanos, los amigos, los vecinos, los colportores y los pastores que legan hasta Bragado.

Es consagrada y dedicada. Es noticia si Josefa no está en la iglesia un sábado bien temprano.

Es voluntariosa, y se caracteriza por el amor y la gran preocupación por los que menos tienen. Siempre se destacó por su trabajo en ADRA.

Es misionera. Siempre está dando estudios bíblicos, visitando gente y atendiendo *Grupos pequeños*. Tuve el privilegio de trabajar con ella en las cárceles, y vi cómo predica sobre el amor de Dios.



Por Daniel Plenc

Doctor en Teología, profesor en la Universidad Adventista del Plata y director del Centro de Investigaciones White.  
 ciwdirec@uapar.edu  
 www.uapar.edu/centrowhite

# Elena de White y los valdenses (Primera parte)

¿Es verdad que Elena de White predicó a los valdenses del Piamonte?

¿Qué dijo acerca de ellos?

**D**urante los años en que Elena de White residió en Europa (1885-1887), tuvo la oportunidad de visitar tres veces los valles del Piamonte, en Italia. La primera vez partió en tren desde Basilea, Suiza, el 26 de noviembre de 1885; iba en compañía de su nuera, María Kesley White, de Martha Bourdeau y del pastor B. L. Whitney. La señora de White se sintió subyugada por la belleza de los Alpes.

Con respecto a este viaje hacia Turín y Torre Pellice, ella escribió: “Yo cumplía 58 años, y por cierto que el suceso había de celebrarse de una manera y en un lugar con los cuales poco había soñado. Parecía difícil darme cuenta de que estaba en Europa; que había presentado mi testimonio en Inglaterra, Suiza, Dinamarca, Noruega y Suecia, y que me hallaba en camino a Italia.

“Nuestro viaje por los Alpes tenía que atravesar el gran paso de San Gotardo. Llegamos a Torre Pellice el viernes, cerca de las nueve de la mañana, y nos dieron la bienvenida en el hospitalario hogar del pastor A. C. Bourdeau. Al día siguiente, sábado, hablé a los hermanos y las hermanas en el salón alquilado en que realizaban sus reuniones regulares los sábados”.

La presencia de los misioneros adventistas en el norte de Italia databa desde hacía tiempo. M. B. Czechowski había visitado Torre Pellice en 1864, y ganó a los primeros adventistas de Europa: Juan David Geymet y Catalina Revel. El pastor John N. Andrews visitó los valles valdenses en 1877. Entre 1884 y 1885, dieron conferencias evangelizadoras en Torre Pellice los misioneros Daniel T. Bourdeau y Alberto Vuilleumier, y dejaron organizada una pequeña iglesia de 18 miembros. Al tiempo de la visita de Elena de White y sus acompañantes, trabajaba en Torre Pellice el pastor A. C. Bourdeau.

Este primer viaje se extendió durante tres semanas. Predicó en Torre Pellice en diez oportunidades, y pudo visitar lugares de interés en la historia del perseguido pueblo valdense. Al respecto, escribió: “Si sus voces pudieran escucharse, ¡qué historia contarían las montañas eternas que rodean estos valles, acerca de los sufrimientos del pueblo de Dios, debido a su fe! ¡Qué historia de la visita de ángeles no reconocidos por estos fugitivos cristianos! Una y otra vez los ángeles han hablado con hombres, como un hombre habla con su amigo, y los han guiado a lugares de

seguridad. Repetidamente, las palabras animadoras de ángeles han renovado los espíritus caídos de los fieles, y conducido sus mentes por encima de las cumbres de las más elevadas montañas, haciéndoles contemplar por la fe los mantos blancos, las coronas y las palmas de victoria que los vencedores recibirán cuando rodeen el gran Trono blanco”.

El regreso se inició el 15 de diciembre; se realizó a través de Turín y Ginebra, donde se encontraba Daniel T. Bourdeau y su familia. Dos días más tarde, la comitiva continuó hacia Basilea, pasando por el lago Ginebra y Lausana. Una vez alejada de los valles, la señora de White siguió escribiéndose con Daniel T. y A. C. Bourdeau.

Fue este último quien pidió una nueva visita de Elena de White en abril de 1886. Acompañada por su hijo W. C. White y su esposa, María, dejó su hogar en Basilea, pasó por Milán y predicó por dos semanas a las pequeñas congregaciones de creyentes de varias comunidades. A pesar de la lluvia persistente, el primer viernes de noche y el sábado se reunieron unos veinte adventistas en Torre Pellice.

(En la RA de junio continuaremos con este tema.) **RA**





Por Lorena Finis de Mayer

Traductora y magíster en Comunicación Internacional. Trabaja para las Naciones Unidas. Es argentina y reside en Berna, Suiza.

# Santidad indigesta

Cuando nuestros buenos hábitos se convierten (erróneamente) en un medio de salvación.

**M**arcos 7, versículos 1 al 7: “Se acercaron a Jesús los fariseos y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén; estos, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos impuras, esto es, no lavadas, los condenaban (pues los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si no se lavan muchas veces las manos, no comen. Y cuando regresan de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que se aferran en guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, de los jarros, de los utensilios de metal y de las camas).

“Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos impuras? Respondiendo él, les dijo: ¡Hipócritas! Bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: ‘Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí, pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres’. Porque, dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber. Y hacéis otras muchas cosas semejantes”.

Admiro la fortaleza de Jesús... Decir lo

que se necesita decir en momentos así con gracia, sabiduría y firmeza. Pero, bueno, este no es el tema de esta reflexión.

Probablemente, no nos sintamos identificados con esta experiencia. Creo que a nadie se le ocurriría hoy quejarse al pastor porque alguien no se lavó las manos antes de comer, el sábado durante el almuerzo a la canasta en la iglesia. Permítanme, entonces, traer un ejemplo de nuestro tiempo.

Era sábado, y cada uno había traído su provisión para el pic-nic. Sentados alrededor de una gran mesa, empezamos a comer. No tardé en darme cuenta de que un par de ojos me escrutaban. Después de unos largos segundos, la propietaria de estos ojos lanzó, en tono acusador: “¡Oh! ¡Estás comiendo queso!”

Desgraciadamente, no tengo la fortaleza de Jesús para decir lo que habría necesitado decir a esta buena hermana en ese momento. O, tal vez, era mejor no decir nada; no lo sé. Pero, su comentario me resultó particularmente indigesto. Ella había adoptado ciertos hábitos de alimentación y de conducta –sanos, por cierto, y con gran potencial para mejorar su vida en muchos sentidos–; pero, al mismo tiempo, estos hábitos, probablemente, se habían convertido en doctrina de salvación para ella. Y así, los que no hacían las cosas

como ella las entendía estaban, en cierto modo, lejos de Dios.

Y aquí estaba nuestra buena mujer, juzgando y causando tristeza a sus hermanos. Como ella, hay muchas personas que quieren hacer las cosas bien, que tienen un gran celo por las cosas de Dios y de su iglesia. Quieren seguir al pie de la letra lo que entienden de cada consejo de la Palabra de Dios y de los escritos de la Sra. de White, en todos los ámbitos de la vida. Las intenciones son loables. Pero algo, en algún lugar, no funciona bien al aplicar estas buenas intenciones a la vida de todos los días; y especialmente en su relación con los demás.

Estas “doctrinas” llegan a ser más importantes que las personas. El amor se va por la ventana y, en su lugar, se instala el frío, la formalidad y la incapacidad de trabajar juntos.

Jesús nos dejó otro ejemplo. Para él, lo más importante somos tú y yo. Y si el queso o las manos sucias me hacen despreciar a mi hermano, él sabe cómo ayudarme. Con gran paciencia, nos espera con el fin de que le pidamos una experiencia espiritual equilibrada, con su amor en nuestro corazón. **RA**